

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS

Suma anterior.	5,532
L. J.	300
José Ibañez.	20
M. B.	20
Antonio del Pozo.	40
Manuel Perras, de Atienza.	40
José Muñoz del Valle.	20
Eugenia Moreno.	4
Sebastián de la Torre.	20
J. L. F.	20
Segundo Velasco.	4
Rosa Velasco.	2
Victoria Cristóbal.	2
Un suscriptor antiguo de EL PENSAMIENTO.	40
Antonio García Fernández.	40
P. G. O.	20
S. F. J.	20
Total.	6,144

(Sigue abierta la suscripción).

ECOS DE PARIS.

(Correspondencia particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

Paris, 19 de Agosto.

Muerta estaba la política desde que la Asamblea suspendió sus sesiones; muerta y enterrada puede considerarse desde hoy, en que empiezan las reuniones de los Consejos generales, que dispersan a ministros y diputados por todos los ámbitos del territorio nacional y los absorben en el despacho de los asuntos provinciales.

El único cuerpo deliberante que posee hoy el derecho y el deber de ocuparse de política, es la comisión permanente de la Asamblea; pero para aumentar nuestra desesperación, ha decidido no sólo que sus sesiones sean secretas, sino que sus individuos se den palabra de honor mutua de no revelar los incidentes de la discusión. La razón de esta repentina e insólita determinación, contra la cual clama la prensa, no es la que muchos creen; esto es, el carácter de oposición al Gobierno, que tendrían los debates, sino la delicadeza del asunto que se está ventilando en las reuniones de la comisión.

Este asunto es la investigación de los misterios que han acompañado a la comisión del empréstito, misterios que se rozan con multitud de personas influyentes, y que exigen gran discreción si han de ponerse en claro.

No ignorará Vds. que en Constantino, ocurrió un pequeño conflicto entre el embajador francés, M. de Vogüé, y el sultán. Al irse aquel a despedir de este, fué recibido en pie, y reclamó, según era su derecho, una silla. El sultán se la hizo dar al punto, excusándose por la omisión; pero dicen que guardó gran resentimiento por la reclamación. Con este motivo mediaron notas entre Versalles y Constantinopla, y algunos hasta pretendían que el cambio de gran visir, que se efectuó coincidiendo con este incidente, no tuvo otra causa. Los periódicos anunciaron que monsieur Thiers desaprobara la conducta de M. de Vogüé, y que le había hecho presentar su dimisión. Por fin otros, viendo al fondo de las cosas, sostienen que el haber recibido el sultán de pie al embajador de Francia, fue un hecho deliberado, aconsejado por el antiguo visir, para evitar que M. de Vogüé hablase largamente con el jefe de los creyentes monseñor Hassoun, el Patriarca armenio estropeado por el visir desdichado. Sea de esto lo que quiera, lo averiguado es que M. de Vogüé llegó a Versalles, que tuvo una entrevista de una hora con M. Thiers, y que este aprobó su conducta y le permitió volver a su puesto cuanto antes.

Un punto negro se empieza a dibujar en el horizonte. Los alemanes, según pública voz y fama, han emprendido colosales trabajos de fortificación alrededor de la plaza de Belfort, donde se anuncia la visita del príncipe Federico Carlos para fin de mes. El Journal officiel desmiente este hecho que sería grave, pues indicaría por parte de la Alemania la intención de violar el tratado de paz, conservando una plaza fuerte de primera importancia que debe al terminarse la evacuación devolver a la Francia. A pesar de la negativa oficial, varios diarios franceses insisten en que los trabajos son reales, y la prensa del Norte comenta el caso en términos que no son todo lo tranquilizadores que convendría.

La entrevista de los tres emperadores continúa sirviendo de texto a las especulaciones de los diarios europeos. Como tengo dicho sobre el particular cuanto importa saber, excuso el entrar en el árido terreno de las suposiciones. Lo único que se puede añadir, es que la prensa moscovita no dice nada, hasta ahora, sobre la tal entrevista, lo que parece dar a entender que en Prusia hay gran indecisión sobre el verdadero alcance de esta reunión.

A ella seguirá una entrevista particular del czar y el emperador de Austria en Weimar. El pretexto de esta nueva visita será el casamiento de una princesa de Weimar con un príncipe de la casa de Oldemburgo; pero el motivo real se cree sea el comentar y ponerse de acuerdo sobre lo que resulte de la conferencia de Berlín.

No carece de oportunidad, al hablar de estas imperiales visitas que a fuerza de tomar por ensaia la paz hacen pensar en la guerra, el tomar nota de dos documentos oficiales que acaba de dar a luz el Gobierno ruso.

El primero es un resumen del estado militar moscovita, del cual resulta que el ejército regular se compone de 713,500 infantes, 45,000 caballos, 65,800 artilleros y 31,014 oficiales, y el ejército irregular de 185,084 soldados y 4,091 oficiales, lo cual arroja un total de 1,049,249 hombres listos para entrar en campaña.

El segundo documento es un proyecto de reorganización militar basado sobre el servicio general obligatorio, mediante el cual la Rusia dispondría de dos millones de soldados el día de una guerra.

Mientras el coloso del Norte—coloso con piés de arcilla—hace así alarde de sus recursos, el Ramante consejo de Estado francés, toma posesión de sus funciones y diócese que uno de sus primeros trabajos consistirá en un proyecto de Constitución acompañado de una memoria explicativa. Este trabajo sería enviado a M. Thiers, a petición suya, como dato para servir de base a los proyectos gubernamentales el día en que se hubiese de abordar la cuestión constituyente. Este día nos parece aun lejano.

¿Saben Vds. que hemos estado a punto de tener que llorar al irreemplazable señor de Olózaga? Este orondo diplomático ha corrido riesgo de tener el fin que puso término a los días de San Lorenzo. ¡Don Salustiano asado! ¡Qué plato de resistencia!

¡He aquí cómo ocurrió el lance. Regresaba el más ladino de los políticos españoles, de Vico a Paris, y al acercarse a Morcenas, entre Bayona y Burdeos, oíó a quemado y dio parte de las impresiones de su oído al general Concha que le acompañaba. ¡Qué paré! El general dijo no oía nada. Don Salustiano insistió y asomó la cabeza por la ventanilla. Entonces percibió una columna de humo espesa que salía de un furgón; sonó la campanilla de alarma y el tren se detuvo. En efecto, el fuego existía, y procedía de la inflamación, a influjo del calor, de las grasas que para untar los resortes y ejes iban en el furgón anejo a la máquina.

¡Gracias al filo olfato de nuestro embajador, se evitó una catástrofe.

¡Lo que es el poder una vez diplomático! Digan que los viajeros del tren van a regalarle a D. Salustiano unas lages de vermeil, como testimonio de su reconocimiento por el servicio prestado.

En el mismo momento que llegaba D. Salustiano a Paris, salía de aquí para Vichy el señor Martos, que se conoce no está muy ansioso de ver a su preponderante subordinado. Dicen que D. Cristino regresará de aquí a diez días, y que entonces hará algunas visitas oficiales.

La Gaceta de Francia publica hoy una carta dirigida por M. Dahirel a sus electores, de la que voy a citar algunos pasajes, porque precisa perfectamente la situación política, y prueba que no a la ligera, sino con perfecto conocimiento de causa, ha combatido desde hace largo tiempo la marcha impresa a la cosa pública por M. Thiers.

«En lugar de apoyarse sobre una mayoría cohecho de 500 votos, compuesta de bombas de orden de todos matices, dice M. Dahirel, monsieur Thiers, siguiendo una política hasta ahora inexplicable, ha preferido apoyarse sobre la minoría.

«Difícil que su cálculo era el siguiente: En las cuestiones graves tendrá siempre conmigo a la derecha, sobre todo en las cuestiones sociales; lo que importa, pues, es atraerse la izquierda por medio de concesiones, y así tendrá toda la Asamblea. Este cálculo ha tenido éxito; pero sus resultados han sido desastrosos. Voy a demostrarlo.

«Sin hablar de la elección del Gobierno para las funciones administrativas y judiciales, punto sobre el cual podría y debería extenderme, me limitaré a hacer notar el desorden espantoso que se nota en Lyon, Marsella, Burdeos, Tolosa, etc.

«Véase en estas ciudades a las administraciones locales resistir a las órdenes venidas de Versalles, obrar en oposición con ellas y al ministerio ceder casi siempre ante esta anarquía, como acaba de hacerlo aceptando la dimisión del prefecto de las Bocas del Rodano.

«El empréstito suscrito varias veces, el orden material que existe en Paris y en una gran parte de Francia, dan a M. Thiers y a sus amigos de la izquierda ocasión de celebrar los beneficios del nuevo orden de cosas. A esto responderé que es fácil gobernar despectivamente bajo el régimen del estado de sitio, cuando el Parlamento está reducido a la imposibilidad de hacer una oposición formal.

«Al regreso de la Asamblea pienso pedir al Gobierno que muestre su fuerza suprimiendo el estado de sitio. Estoy seguro de que opondrá a mi petición una negativa formal y catódica.

«M. Thiers reprocha a la derecha su desunión. Se la podría responder que la izquierda, sobre la cual funda su república conservadora, está tan desunida como la derecha y dar, por prueba de ello, que sólo algunos individuos de ella han firmado el manifiesto de estos días, mientras que la extrema izquierda se ha abstenido.

«Pero prefiero confesar lealmente que la mayoría no es compacta y se halla realmente dividida sobre las cuestiones del porvenir. Aquí es donde abordo el punto más delicado de mi carta.

«Al entrar en la Asamblea nacional los señores príncipes de Orleans, aceptaron respecto a nosotros—los legitimistas—compromisos de honor. Cuando me dieron gracias por haberles abierto las puertas de Francia, les dije lo había hecho porque consideraba la unión de la casa de Francia como asegurada en lo sucesivo.

«Después les pareció conveniente formar en medio de la Asamblea una pequeña iglesia y no ser ni derecha, ni izquierda. He debido evitar más relaciones con ellos.

No me sería posible a mí decir más ni mejor para pintar el estado de la cosa pública en Francia a la hora en que escribo. Desunión en el seno de todos los partidos, divergencias sobre el porvenir, inquietud y anarquía en el presente y temores fundados de que el orden se altere en cuanto cese el estado de sitio; tal es el diagnóstico del día, que lo mismo puede servir acá que más allá de los Pirineos.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica dos decretos de la presidencia del Consejo de ministros, admitiendo la dimisión presentada por D. Luis María Calatrava, gobernador civil de la provincia de Alava, y nombrando en su reemplazo a D. José Anchorena.

Por el ministerio de la gobernación se publica otro decreto con las siguientes disposiciones: Artículo 1.º Las elecciones ordinarias para la renovación bienal de las diputaciones provinciales se verificarán en la Península e islas Baleares en los días 10, 11, 12 y 13 del próximo mes de Setiembre.

Art. 2.º En las islas Canarias, las elecciones tendrán lugar en los días 27, 28, 29 y 30 del mismo mes de Setiembre.

Art. 3.º En virtud de lo prescrito en el artículo 31 de la ley orgánica provincial, se reunirán estas corporaciones en la respectiva capital de provincia el día 2 de Noviembre próximo, procediéndose a todas las demás operaciones hasta la constitución definitiva de las nuevas diputaciones, con arreglo a lo que se dispone en la citada ley provincial.

Dado en Ferrol, a diez y nueve de Agosto de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de la Gobernación, Manuel Ruiz Zorrilla.

PARTE EXTRANJERA.

Cuando el Gobierno prusiano está haciendo crujir una guerra a la Santa Sede, consuela el bellísimo ejemplo de prudencia y fidelidad que los estudiantes de teología de la Universidad de Bonn acaban de dar, dirigiendo al provisor regio Beseler la importante carta que traducimos a continuación:

«BONN, Julio, 1872.—Los que suscriben, estudiantes de la facultad de teología en esta Universidad, nos tenemos la libertad de someter respetuosamente a la benevolencia de V. E. la siguiente instancia:

«V. E. conoce la situación de la facultad de teología católica, en donde nos preparamos al estado eclesiástico a que nuestra vocación nos llama. Hace tres semestres que la cátedra de dogmática está vacante. Otras tres cátedras están ocupadas por profesores que, con arreglo al derecho canónico, no pertenecen a la Iglesia católica, por cuya razón nos vemos en la imposibilidad de acudir a sus explicaciones.

Evidente es que los otros profesores no podrán suplirlos siempre, como lo hacen hoy, por lo cual los estamos agradecidísimos.

Rogamos, pues, a V. E. con el mayor respeto que tenga en cuenta que es imposible conciliar nuestra situación de aspirantes al estado eclesiástico con la precisión en que se nos pone de someter nuestros estudios a un decano que ha dejado de ser miembro del catolicismo.

Los abajo suscritos, nos atrevemos, pues, a rogar a V. E. que ponga remedio a esta aflictiva situación. La unanimidad de nuestro ruego será una prueba para V. E. de la apremiante necesidad de remedio.

Esperamos de la rectitud de V. E. acuerdo el medio de hacer posible el que continuemos y terminemos nuestros estudios en la Universidad de esta ciudad con arreglo a nuestra vocación.

De V. E. obedientes servidores.—(Siguen cinco o seis firmas.)

El Provisor en el acto de recibir la instancia de manos de la comisión nombrada al efecto, se expresó en términos que no permiten esperar buen resultado. Se ignora aún la respuesta oficial.

Lo que dice el telegrafo acerca de la Irlanda es cierto. En los diarios extranjeros encontramos pormenores, de los que resulta que en varias localidades se ha perturbado el orden, principalmente en Scava y Belfast. La procesiones de los católicos en la festividad de la Virgen fueron el pretexto para la provocación de los protestantes.

El Globo, de Londres, refiere que en Belfast, una gran procesión, con numerosos pendones y una banda de música, chocó con una muchedumbre compacta que se oponía resueltamente a su marcha. La batalla a pedradas se empezó al instante, y duró mucho tiempo, de lo que resultaron varios heridos, siendo preciso que interviniera un cuerpo de policemen para contener a los beligerantes.

Poco después volvió a trabarse la lucha en otro punto de la carrera que recorría la procesión.

Los ladrillos y las piedras volaban en todas direcciones, y hubo además de heridos un muerto. La policía intervino de nuevo, como era natural, dispersó a los combatientes y apresó a unos cuantos de los más exaltados. El Globo añade, refiriéndose a testigos oculares, que estas escenas han sido de carácter mucho más grave que las ocurridas con igual motivo en 1855.

Al principio de la guerra franco-prusiana se organizó en Breston un comité para reunir fondos que como donativo debían remesarse a Francia. La suscripción alcanzó la enorme suma de 800,000 francos, que fueron aplicados al objeto referido; el comité, al arreglar sus cuentas para disolverse, una vez terminado su encargo, encontró un sobrante de 2,000 francos que giró a Francia para que fueran entregados como premio particular a la persona que durante el sitio de París hubiera llevado a cabo los mayores actos de abnegación.

La Academia Francesa encargada de apreciar las circunstancias de los que pudieran alegar méritos para recibir esta distinción, acordó por unanimidad fuera entregada dicha suma al superior de los hermanos de la doctrina cristiana, en gratitud a los inmensos servicios prestados por estos religiosos durante el sitio de París.

En todas las batallas que se dieron en las inmediaciones y en el mismo Paris, se veía a estos humildes y heroicos soldados de la fe recogiendo heridos bajo el fuego del cañon enemigo, para conducirlos a los hospitales, en donde también había siempre cierto número de ellos para la debida asistencia. Muchos cayeron también muertos y heridos cumpliendo su caritativa misión: muchos sucumbieron también en los hospitales atenuados por el trabajo, y otros conservarán en sus mismas dolencias el recuerdo de su caridad y la satisfacción que proporcionaba siempre la conciencia del cumplimiento del deber.

Aplaudimos sinceramente a la Academia Francesa por la justicia y rectitud de que ha dado pruebas al rendir este pequeño homenaje a la acrisolada caridad de los hermanos de la Doctrina cristiana.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE AGOSTO DE 1872.

LA TEOLOGÍA DE LOS RADICALES.

Tenemos íntegro y auténtico el discurso del Sr. Ruiz Zorrilla, cuyo extracto publicamos ayer: nos lo da La Periferia con el correspondiente acompañamiento de bombo y platillos. Muchas gracias: valga lo que valiere, no deja de ser útil saber de buena tinta lo que el radicalismo piensa, o al menos lo que dice, respecto de los más graves puntos de filosofía política. Nosotros, dejando a un lado, como materia parva, todo lo que el jefe de la secta ha desahogado sobre guerra y hacienda y administración de justicia y otros excesos, vamos a fijarnos en el párrafo místico-liberal.

«El cual, copiado a la letra, dice así: «Hemos prometido la ley del Clero, y la ley del

Clero se presentará a las Cortes. (Aplausos, gran entusiasmo.)

«Irás a las Cortes la ley del Clero, donde deba llevarla un Gobierno que se estima a sí mismo, porque ha hecho la promesa y porque comprende al mismo tiempo las necesidades de la España liberal y de la Iglesia española. Nosotros en esa ley no haremos lo que han hecho los moderados, los conservadores con la Iglesia; detenderla en el Parlamento para oprimirla en las oficinas; establecerla en la Gaceta para explotarla en los comicios. Nosotros iremos allí a decir: «La civilización exige esto de la Iglesia, y esto es lo que la civilización le pide. A su vez la civilización le dará a la Iglesia toda la libertad que debe tener en un país regido democráticamente por la Constitución de 1869. Nosotros no hemos de ser hipócritas para con la Iglesia, para con el sentimiento religioso respetable en nuestro pueblo; porque aunque nosotros no lo tuviéramos, lo tienen nuestras mujeres, lo tienen nuestras hijas, y nosotros debemos respetarlas. Ni hemos de ser hipócritas tampoco porque sea conveniente que exista ese sentimiento puro, como todas las ideas que nacen del corazón y del alma, puro.

«Ni tampoco hemos de ser como han creído que debíamos serlo algunos liberales que afortunadamente no están con nosotros; perseguidores de la Iglesia, haciendo para defender sus doctrinas cosas que hubieran sentado bien en el último período de la revolución francesa, pero no en la época en que la libertad es igual para todos, porque si respetamos el derecho de asociación en la Internacional compadeciéndose y combatiendo sus teorías, seríamos los hombres más indignos del mundo si no respetáramos la sociedad católica.

La Iglesia católica, el sentimiento católico, han dado al pueblo español grandes días de gloria que nosotros no hemos de negar ni podemos ignorar, porque aun cuando quisieramos hacerlo, la historia así nos lo enseña.

Tenemos en la Constitución un artículo que consagra la libertad de cultos que nadie ha podido arrancar, que nadie arrancará ya nunca, como no arrancará la libertad de enseñanza, el matrimonio civil y otras muchas conquistas de la revolución. Respetamos el sentimiento religioso, y debemos hacer que todos respeten el sentimiento liberal revolucionario que anima a la mayoría de los españoles.

«Tan orondo como se habrá quedado el orador, creyendo formalmente haber dado por pasto a la fiera radical una ración de teología democrática! ¡Triste ilusión, buen amigo! Ha de saber usted que todo eso es doctrinarismo puro. En toda esa palabrería no hay sino variaciones, bastante mal tocadas, sobre el tema del Catolicismo liberal. Todo eso es, sin duda, escuela revolucionaria; pero lo es a lo moderado, pues tiene como nota fundamental el famoso intento de conciliar a la Iglesia católica y a la civilización moderna.

Sr. Ruiz Zorrilla, un radical, que lo sea como el demonio manda, no debe hablar del Clero sino como se habla en familia: el problema no ha de versar sobre cómo ha de vivir la Iglesia, sino sobre cómo se ha de tratar de matarla. ¿Usted sabe lo que ha hecho? ¡Decir que el sentimiento católico ha dado al pueblo español grandes días de gloria, y que se debe seguir respetándolo, porque es el de las mujeres y las hijas de los radicales! ¡Atreverse a censurar las travesuras de los revolucionarios franceses del siglo pasado, y llamarles a boca llena «perseguidores de la Iglesia!»

«¡Hijo ingrato, que así desconoce los gloriosos timbres de sus dignos padres! ¿No ha temido Vd. que toda la familia le ponga pleito? ¿Se olvida Vd. de que una noche que al buen Robespierre le dió la tontería por hablar del Sr. Supremo, se abrió el camino de la guillotina? ¿No está Vd. viendo claro como el sol que, de resultas de su discurso, le van a llamar neo?

«Pero a bien que, de seguro, mientras usted hablaba, digámoslo así, esas tonterías, se estaba guiñando el ojo a sí mismo, y se decía para su oído: «Estos amigos que me escuchan, son gente muy ladina. Mientras yo reparta entre ellos el presupuesto de los Carnes, buen cuidado les dará de mi pietismo. Y en todo caso, si mis palabras les molestan, ahí está mi amigo y colega el beato Montero Ríos, cuyas obras son capaces de tranquilizar al radical más caviloso, y de satisfacer al clerofóbico más descontentadizo.

«Bravo, Sr. Ruiz Zorrilla! Es usted un político de primera tijera. Si los sagastinos o los federales no sueltan contra usted, cualquier día de estos, algún aire colado, va usted a ser el Richelieu del radicalismo. Por de pronto, está usted cierto de que su discurso ha de hacer muy buen efecto en el gabinete del médico Lanza y en el cuerpo de guardia del sargento Bismark. Usted, como estos señores, no quiere acabar con la Iglesia, sino hacerla entrar en vereda, y sacarle del cuerno todo lo que la civilización caiga.

«Porque Vd., lo mismo que Bismark y Lanza, sabe al dedillo lo que la civilización exige de la Iglesia: si, señor, y es Vd. muy hombre para hacer que la Iglesia no se ría de las exigencias de la civilización. Y lo que Vd. no alcanza, ahí está el gran canonista Montero Ríos, que lo alcanzará muy sobrado.

«Por ejemplo, la civilización exige que un simple abogado, engendro inverosímil de un regalismo trasnochado y de una hidrofilia liberal, sea dirigir Encíclicas a los sucesores de los Apóstoles para echarles reprimendas de dómíne.

La civilización exige que, sin respeto al derecho, ni a la decencia, ni a los más vulgares sentimientos de humanidad, se niegue a los ministros de Jesucristo un sustento que se les debe en calidad de retribución, y por añadidura se les insulte y se les amenace.

La civilización exige que se proteja, hasta con la fuerza pública, la expiación de Ribbías protestantes a la puerta de los templos católicos, mientras se manda o se deja des-

hacer procesiones católicas a silbidos y trancazos.

La civilización exige, no ya medir con el mismo rasero a la Internacional y a la Iglesia católica, sino autorizar todo género de asociaciones notoriamente enemigas de la paz pública, mientras se mantiene proscribitas a las órdenes religiosas, aprobadas y bendecidas por la Iglesia.

En suma, la civilización exige llamar libertad de la Iglesia al desprecio sistemático de todos los derechos conferidos por Dios, y aun por la mera ley natural, a la sociedad católica, y el querer convertirla en misera esclava de un Estado ateo, o lo que aún es peor, en instrumentum regni.

Pues oigan Vds. bien, señores, porque les importa oírlo. Todo este sistema de contradicción entre las palabras y las obras; todo este andamiaje de proyectos para tratar de envilecer a la Iglesia con transacciones que ella no admitirá nunca, o con opresiones que jamás la intimidarán, ni la impedirán tampoco, estén Vds. seguros, hacerse oír de sus hijos ni llevarlos por las eternas vías de salud; todo esto, oigan Vds. bien, se va a acabar. Hay que resolverse, o a perseguir con franca brutalidad, o a humillarse con sincero arrepentimiento.

La caridad de la Iglesia ha evitado hasta hoy, en cuanto le ha sido posible, la absurdisma separación que cierta escuela pide entre la Iglesia y el Estado. Pero la separación va a venir; sólo que no va a venir como la quiere esa escuela, cuyo objeto no es poner divorcio entre el Sacerdocio y el imperio, sino entre Jesucristo y la sociedad.

Se acerca la hora en que, definitiva y estrepitosamente, los pueblos vayan por un lado, y los Gobiernos por otro; se acerca la hora en que, por culpa de los Gobiernos, los pueblos tengan que elegir entre Dios y el César. Y todos los síntomas muestran claramente que, en la misma proporción en que los cesáres quieren separarse de Dios, en esa misma proporción los pueblos quieren separarse de los Cesáres.

Vendrá, pues, y vendrá muy pronto, la absoluta separación entre la Iglesia y los Estados; pero el momento en que esa separación esté solemnemente consumada, será el primero de la unión más estrecha que nunca entre la Iglesia y los pueblos.

La inminencia de este momento podrá ocultarse al estúpido orgullo de la impiedad liberal o cesárea; pero el instinto católico la presiente, largo tiempo ha, y la voz de la Iglesia va confirmando de día en día ese presentimiento. Por no buscar una prueba fuera de España, ahí están palpitando las magníficas exposiciones en que nuestros valerosos Obispos han rechazado las tentativas hechas por el Gobierno para ingerirse en los asuntos de la Iglesia. Ahí está ese admirable Clero que se muere de hambre porque no quiere unirse al Estado en la manera que el Estado quiere que se le una.

«Piensa el Sr. Ruiz Zorrilla que el radicalismo, con su ley del Clero (suponiendo que tuviera tiempo para presentarla), iba a conciliar el sentimiento religioso de los españoles con el sentimiento liberal de los pocos y malos que le tienen? Pues la tierra grandemente. No se haga ilusiones: o perseguidor violento, o penitente sumiso. ¿No quiere lo primero? La demagogia le pedirá cuenta de ello. ¿No quiere lo segundo? Pues lo quiere España.

La teología radical del Sr. Ruiz Zorrilla no puede prevalecer.

SUBLEVACION CARLISTA.

La Gaceta de ayer aseguraba, con la frecuencia de costumbre, que el jefe del batallón de Arapiles había alcanzado, batido y dispersado a las fuerzas de Saballs, recogiendo armas, municiones y otros efectos; palabras ya de ritual en los partes en que el Gobierno se sirve darnos cuenta del movimiento carlista, reconcentrado hoy principalmente en Cataluña. Para que nuestros lectores vean el crédito que el periódico oficial merece, básteles saber que el mismo Saballs, alcanzado, batido y dispersado la noche del 17, aparece al día siguiente, según la Gaceta de hoy, por arte de encantamiento sin duda, perfectamente posesionado del pueblo de Vidra y de las alturas que le dominan, de donde el brigadier Hidalgo le vuelve a desalojar, batir y dispersar, sin que esta vez, caso raro! le causa un muerto ni un herido, lo cual no obsta para que Saballs y los suyos, según el mismo parte, huyan desalentados en dirección de Valfogona.

Esperamos, pues, en vista de esto que mañana las fuerzas de Saballs vuelvan a aparecer en algún otro pueblo a pesar del continuo desaliento de que se encuentran poseídos desde hace tres meses, al decir del periódico oficial que indudablemente debe tener estereotipadas ciertas frases según la frecuencia con que las usa.

A pesar de ser pública la existencia de partidas armadas en Asturias, Galicia, León y otras partes, y a pesar de anunciar los periódicos ministeriales encuentros con las fuerzas del ejército, la Gaceta sigue asegurando que en el resto de la Península no ocurre novedad.

Hé aquí el parte oficial de que ligeramente nos hemos hecho cargo:

«El brigadier Hidalgo alcanzó con su columna el 13 a las fuerzas de Saballs, Huguet y Vila del Prat en Vidra, después de 10 horas de marcha y bajo una deshecha tempestad. La facción, que ocupaba el pueblo y las alturas que le dominan, recibió a la columna con un nutrido fuego; pero atizada a la bayoneta, fué desalojada del pueblo,

huyendo dispersa y desalentada en dirección á Valldigna.

En el resto de la Península no ocurre novedad. Así acostumbraba á dar cuenta de sus derrotas el Gobierno de D. Amadeo.

Confirmando lo que decíamos más arriba acerca de existir partidas en otras provincias de España á más de las de Cataluña, encontramos en los periódicos la siguiente noticia: «La facción Valdés, que hace tres días fué dispersada en las Peñas de Pendoles (Oviedo), ha entrado hoy en Viana.

El comandante González, de la facción Rosas, fué ayer hecho prisionero en Santas Martas (Leon).

De una carta de Gijón que publica *La Época*, tomamos el siguiente párrafo:

«Entretanto las partidas carlistas recorren las montañas sin novedad; la tropa se estropea y rinde, desguarneciendo un pueblo para acudir á otro, y volviendo á desgarnecer el segundo para acudir al primero; y aquello del turno pacífico en el juego de las instituciones, con que tanto nos hemos divertido los que no creemos en su posibilidad en España, está siendo un hecho práctico, de cuya realización se encargan los carlistas y la tropa, tomando esta por alojamiento las casas en que, como viajeros que costean sus gastos, han pernoctado un día los carlistas, y pasando estos entretanto á ocupar las que el día anterior ha desalojado la fuerza del ejército.

En algunas provincias empiezan á notarse síntomas alarmantes, al decir de los amigos del Gobierno. Sobre esto hemos podido recoger las noticias que copiamos á continuación, y cuya autenticidad no nos consta:

«Se está organizando una partida carlista en Añabe, jurisdicción de Rentería (Guipúzcoa).

«En casa de un conocido fabricante de Paletina celebran reuniones los carlistas de aquella provincia, que están muy agitados.

«Cerca de Bilbao parece que se ha presentado una pequeña partida carlista.

De Oñate escriben á *La Verdad* la siguiente carta:

«Señores redactores de *La Verdad*.

Refina una sobreexcitación terrible y precursora de próximos y graves acontecimientos en estas provincias.

Los liberales de aquí á su vez parecen que se han propuesto con su sistema ordenado de vejaciones agotar la paciencia de estos honradísimos habitantes.

Hoy mismo al amanecer ha salido una compañía de cazadores de las Navas á registrar varios caseríos, en los que solo ha encontrado dos escopetas viejas e inservibles. En fin, todas las familias están en continuo sobresalto, pues la delación de cualquier perdido es acogida y escuchada por las autoridades.

Rectificando las varias versiones equivocadas que han publicado los periódicos acerca de la acción de Sallent, publica *La Esperanza* una carta, de la cual tomamos los siguientes párrafos:

«Como testigo ocular, siguiendo las filas reales bajo la dirección de nuestro fiel, inteligente, experimentado y amado general D. Juan Castells, paso á relacionar dicha acción.

El 24 de Julio último, entre ocho y nueve de la mañana, hicimos la entrada por vez primera en la industrial villa de Sallent, habiendo sido recibidos por sus habitantes, á pesar de no ser la generalidad de nuestra comunión política, con aquella amabilidad y fraternidad que les distingue.

Tenia noticias el general de la proximidad del enemigo, y determinó aguardarle, tomando para ello las medidas necesarias.

Formaban nuestra columna unos 700 infantes y 25 caballos, y se componía la del enemigo de 300 á 400 plazas, con dos piezas de artillería y algunos caballos.

Nuestro digno general tenía las avanzadas para darle el correspondiente aviso de la llegada del enemigo; lleno de un celo indiscreto el vigilante, al primer voluntario que encontró le participó la llegada de las tropas de Amadeo, y cual un rayo cundió la voz entre los voluntarios, que, con deseos de batirse, acudieron en tropa á la plaza y esto promovió cierta confusión y alarma en la villa de Sallent.

Formados en la plaza, el general dispuso acertadamente los puntos que debían ocupar las fuerzas para rechazar y batir al enemigo, y luego empezó un nutrido fuego que duró cerca de dos horas, teniendo la satisfacción de diezmar al enemigo, á pesar de las ventajas de armamento, artillería y demás. Y no dude Vd., señor director, que hubiera sido la más completa victoria si alguno de los jefes no hubiesen abandonado la posición que en persona el general les señaló, pasando á ocupar otro punto que crearía el mejor y que ocasionó la entrada de las tropas amadeístas en dicha villa de Sallent.

No mostré su atención en relacionar los brillantes hechos de armas de las compañías de Gálcerán y otros al frente de sus dignos jefes, por haberlo hecho con bastante exactitud y justicia varios periódicos de nuestra comunión política. Solo si debo añadir, que las bajas del enemigo, por los datos más fidedignos e imparciales, pasan de 200, y las nuestras en tres ó cuatro muertos y de ocho á diez heridos y otros tantos prisioneros que, batiéndose con ardor y entusiasmo desde una casa, desobediencia la voz de retirada, pagaron la desobediencia bien cara.

Nos retiramos con el mayor orden y despacio por la carretera real que se dirige de Sallent á Berga, sin que el enemigo se atreviese á molestarnos ni tratase de probar, como le era fácil, el arroyo de nuestros sufridos voluntarios. Ya en retirada, una bala perdida, como quien dice, hirió mortalmente al segundo jefe de nuestra caballería Sr. Codina (a) Rompe, y herido de poca gravedad nuestro teniente coronel el valiente Gálcerán.

Esta es la verdadera relación de lo pasado.

Los periódicos revolucionarios no dejan á sol ni á sombra á D. Carlos. Imposible parece que mostrándose tan enterados los periodistas madrileños de los pensamientos más íntimos del señor duque de Madrid, la policía francesa, que tiene fama de averiguar lo que quiere, ignore todavía dónde se halla don Carlos, y eso que el príncipe, á creer á esos periódicos, se pasea por Bayona, como podría haberlo por las hermosas orillas del lago Lemán.

Hoy toca á *La Correspondencia* darnos las siguientes nuevas que no vemos razón para ocultar á nuestros lectores, pues cuando menos, llegarán de este modo á formar idea de el interés que inspiran á los adversarios del carlismo todo cuanto atañe á este heroico partido. Dice así el periódico noticiero:

«Al fin parece que D. Carlos va á nombrar su general en jefe al mariscal francés Sr. Cathelineau.

«D. Carlos parece que ha cambiado toda la plana mayor de su corte y de su ejército, y se

dispone, según dicen cartas particulares, á emprender su nueva campaña para fines de mes.

Desgraciados los revolucionarios todos el día en que los católicos de Europa se decidan á coadyuvar con sus inmensos recursos á la restauración en España.

Gracias á nuestro activo corresponsal de Sanahuja, tenemos minuciosas noticias del encuentro de la columna Corbalán con la partida Torres en aquel punto, á cuyo suceso se refería un pequeño suelto que tomamos ayer de los diarios revolucionarios.

Dice así la interesante carta de nuestro corresponsal:

«SANAHUJA (Lérida), 19 de Agosto.—Muy señor mío: Trémula mi mano y afectado mi espíritu, quizás no me será posible describir lo que ayer ocurrió en esta.

Desde la acción del Bancal, habida en 26 del pasado Julio, que ya describí á Vd. con todos los pormenores en las mías del 27 y 28 del mismo, á las que solo tengo que añadir la muerte de dos carlistas, de los seis heridos que se encontraban en esta, á saber, el de más edad y el de la pierna amputada, nada digno de mención había ocurrido, á no ser las frecuentes visitas del jefe señor Torres. Pero ayer, señor director, fué como un día de juicio para esta población. En efecto, el indicado Torres entró en esta á las cuatro de la mañana de ayer 18, con su partida de 50 á 60 hombres y dos cargas de municiones, que siete voluntarios carlistas, con sus artes y mañas, habían sorprendido en medio de la importante villa de Agramunt, haciendo ellos siete retirar á todo el mundo con el achaque de que venía Tristán.

Al poco rato de haber llegado á esta, tocaron á misa primera; y los carlistas, formados unos en el cuerpo de la iglesia y colocados los demás en el presbiterio á derecha e izquierda del celebrante, oyeron aquella con la mayor devoción y compostura, saliendo después, y retirándose unos á descansar y otros á divertirse. Mas he aquí, señor director, que sin saber cómo ni cuándo se nos presenta en esta entre diez y once de la mañana, y en ocasión en que se decía la misa mayor cantada con exposición del Santísimo, como tercer domingo de mes, se nos presenta, repito, una columna de unos 1,000 hombres, compuesta de carabineros, soldados y guardia civil, al mando del Sr. Corbalán, gobernador militar de Lérida. Aquí fueron los toros: el centinela carlista hizo varias señales; la tropa, que hasta media hora del pueblo no sabía nada, se desplegó en guerrillas á toda prisa, procurando rodear el pueblo; los carlistas, azorados, corrieron precipitadamente á recoger su fusil, y unos por un lado y otros por otro se encaminaron los más al castillo que domina la población.

Entre tanto, el fuego empieza por una y otra parte; Torres aún no había montado á caballo; la caballería y demás tropa entra en el pueblo por distintos puntos, y á no haber sido por 10 ó 12 valientes, que con sus trabajos y demás se situaron á la entrada de la calle Mayor, para proteger á costa de sus vidas la salida de Torres, se hubieran apoderado de éste y de los tres ó cuatro que le acompañaban. Yo le vi montar con toda serenidad, en medio de un continuo y nutrido tiro, hasta que por fin desaparecieron los carlistas. Mientras tanto, las tropas iban entrando; la iglesia se cerró (estábamos en la Comunión); cesó de cantarse; los gritos se sucedían sin interrupción; unos suspiraban, otros lloraban, y muchas mujeres se desmayaron; no había punto ni lugar seguro dentro de la iglesia, pues todo el mundo corría azorado á buscar refugio. Ya tenemos la tropa en la plaza; empiezan los tiros contra la casa donde Torres estaba alojado; se derriban puertas; se oyen las voces más espantosas, y toca, por último, el turno á la iglesia. Aquí de ayes: empiezan los culatazos á hacerse efecto; se abren las puertas; se hiera y maltrata á los primeros que se encuentran; se precipita la tropa en la iglesia, y el jefe, con su espada en la mano, y sin mirar el lugar en que se hallaba, y echando espuma por la boca, empieza, con grandes y desahogados gritos, á parodiarse la aventura que don Quijote tuvo con los cueros de vino en la venta: «Detente, follón, malandrín, ladrón, que aquí te tengo, y no te ha de valer tu... boia». ¡Día terrible! Empezamos á salir todos en medio de bayonetas; se da orden de que las puertas estén abiertas, y se da principio al registro de casas, derribando las puertas que se hallaban cerradas y maltratando á vecinos incautos. Sería no acabar, señor director.

Resultado: según me acaban de asegurar, eran cuarenta y dos los carlistas, habiendo estos dejado un caballo por falta de tiempo para ensillarle, en la casa-alojamiento de Torres, y del cual se ha apoderado la tropa; unos 20 paisanos presos, y tres heridos, también paisanos. Ni un arma, ni un carlista muerto, herido ni preso. Esto es la pura verdad, y tanto es así, que anoche se hallaban ya reunidos 40 en la masía Hugueta, y los dos restantes no tardarán en hacerlo á la partida. De los 18 ó 20 paisanos presos en las calles, en los caminos, en sus huertas, hay dos del pueblo á quienes cogieron cazando. ¡Pobres de ellos! Por parte de la tropa hay, hasta ahora que se sepa, cuatro heridos, aunque levemente, según me ha asegurado un capitán. Yo refiero los hechos tal como los he presenciado y en parte me han indicado. Hasta lo dicho no creo tenga que rectificar nada, como tampoco tengo que hacerlo respecto á las verdaderas noticias que le referí respecto á la acción del Bancal, exagerada por los corresponsales de uno y otro partido.

Hoy á las tres de la mañana ha tocado llamada la tropa, y hecho progonar que bajo la multa de 100 rs. se presenten en la plaza con armas y municiones todos los individuos del somaten; algunos, movidos de pavor, han salido con la tropa, y el toque de somaten se ha oído por algunas horas. No sé el resultado final. Los carlistas no eran sino 42, como he dicho, á las cuales, según se ve, persigue una gran columna que pide auxilio al somaten. No se entiende esto, á no ser que esté por aquí cerca Tristán, según se susurra, con 700 á 900 hombres. Lo que sea sonará.

Si esto es cierto, habrá una de San Quintín. De todos modos, lo pondré en conocimiento de Vd.

Son los once de la mañana y aun tocan á somaten, ¡será de ver cómo hombres pacíficos, carlistas de opinión, atacan á los suyos, que por fuerza persiguen. Veremos.

En el *Diario de Barcelona* leemos lo siguiente:

«Según una carta de Berga, que tenemos á la vista, la columna del señor coronel Macías ha tenido últimamente en la Poblá de Lillet un encuentro con las facciones reunidas de Castells, Vila del Prat, Nastallat, Guin, Camps, Morians y alguna otra, cuyas fuerzas componían un total de más de 600 hombres. La acción ocurrió á las tres de la mañana, y obligados los carlistas á abandonar el pueblo, se retiraron hacia San Julián de Soriano, hasta cuyo pueblo los persiguió la columna, y del que no pudo pasar por lo avanzado de la hora. Las pérdidas de los carlistas consistieron en dos muertos y siete ó ocho heridos graves que retiraron, llevándolos en caballerías y alguno en perihuela. El jefe de la caballería carlista tuvo su caballo muerto, del cual se había apoderado poco antes y que pertenecía á un particular de la montaña. La columna no tuvo más heridos que el sargento primero de la

Guardia civil, que lo fué levemente, y un oficial y varios individuos de tropa contusos.

La facción se dividió después del encuentro en pequeños grupos: Castells, con 40 hombres, marchó á Figols; Vila del Prat, con unos 200 hombres se dirigió hacia la provincia de Gerona; Nastallat, con otros 200, hacia la provincia de Lérida; y el resto de la fuerza, con los demás cabecillas, lo efectuó en distintas direcciones.

Leemos en *El Manresano*:

«En Artés se han hecho algunas obras de defensa, y los vecinos se han negado á entregar los mil duros que les pidió Castells, y están dispuestos á resistir á los carlistas, en caso de que intenten entrar en dicha villa. Al efecto, además del armamento de los del somaten, cuentan con sesenta fusiles que el capitán general les envió anteaño.

Al *Diario de Barcelona* le escriben la siguiente carta:

«TORELLÓ, 18 de Agosto.—Sobre las tres de la tarde de ayer llegó Saballs al frente de una partida de unos 350 hombres al pueblo de San Pedro de Torelló. Las tropas que se hallan acantonadas en Vilobí se dirigieron luego al mencionado pueblo, llegando á las diez de la noche, trabándose en seguida un pequeño choque, del que resultaron heridos por ambas partes; al poco tiempo los carlistas abandonaron el pueblo, ocupándolo en seguida las tropas.

Es completamente falso el haber sido presos algunos soldados en una casa de campo de los alrededores de esta.

La *Concepción* da cuenta del siguiente encuentro:

«Se nos ha dicho que en las cercanías de Esquivel Castells con 350 hombres sostuvo uno de estos días un combate, que duró ocho horas, con una columna amadeísta, la cual hubiera sufrido mucho á no haber llegado en su auxilio otra columna. A pesar de esto, parece que aquella tuvo 5 muertos y 7 heridos.

La *Independencia* de Barcelona publica la siguiente carta, en la cual se encuentran algunos detalles acerca de la acción de que ayer nos dió cuenta la *Gaceta*:

«TORELLÓ, 18 de Agosto.—Serían como las once de la noche de ayer 17 que se oyeron algunos tiros de fusil, los que parecían hechos por la parte de San Pedro de Torelló.

Esta mañana ya muy temprano se decía que en la noche citada estaban Saballs y Hugueta en el expresado pueblo de San Pedro de Torelló y que la columna al mando del teniente coronel don Manuel Sorribas, había penetrado en el sobredicho pueblo por la noche, y que al encontrarse las dos fuerzas se había empeñado la acción en las calles del mismo, retirándose los carlistas á la montaña, quedando la columna dueña de la población.

Las bajas que han tenido los carlistas no se saben, pero es de pensar que tendrían algunas, porque según me dice una persona que lo ha visto, hay algunos regueros de sangre por la parte que marcharon los hechos. La columna tiene 4 bajas, un muerto y 3 heridos, entre los cuales hay un capitán herido de gravedad. Han sido tomadas algunas armas de los carlistas. Hay muerto también un paisano que al darle el qué vivas respondió evolutivamente de Carlos VII, á cuyas palabras respondió una descarga que le dejó sin vida.

Nuestros lectores se habrán enterado por la correspondencia de Sanahuja, que publicamos en otro lugar, del ningún resultado de la sorpresa de la partida Torres por la columna Corbalán. Al día siguiente, líneas, si hemos de dar crédito á los diarios oficiales, volviéronse á encontrar Torres y Corbalán, y puede formarse juicio de la pericia y valor del jefe carlista y de los que le siguen por lo poco que de este nuevo encuentro refieren los periódicos que recogen sus noticias en el ministerio de la Gobernación.

La facción Torres, dicen, fué ayer batida por la columna del brigadier Corbalán, causándole varios heridos y cogiéndole un prisionero. Las tropas tuvieron algunos hombres fuera de combate.

Cuarenta hombres sorprendidos y perseguidos por más de 1,000, los hacen frente un día después de la sorpresa, y se baten con tal maestría que sólo pierden un hombre, mientras que dejan fuera de combate á algunos enemigos.

Conveníamos en que este relato oficioso, del cual la *Gaceta* tiene por conveniente no decir una palabra, hace mucho honor al valor y pericia de la partida Torres.

En el *Diario de Villanueva y Gáltré* leemos lo siguiente:

«Anteaño pasó por Santa Fé, pueblo inmediato á la Granada, y al parecer en dirección á la provincia de Tarragona, una partida carlista, capitaneada, según se aseguraba, por Castells. También se pretendía que el armamento que llevaba era nuevo.

En una correspondencia de Inglaterra se lee:

«Quien haya observado los progresos de la agitación de los obreros agrícolas, habrá reconocido que, á medida que el año avanza, la lucha entre los patronos y los jornaleros tiende á encarnizarse, y que antes del próximo mes de Febrero llegará á amenazar la paz pública.

La huelga á que la carta se refiere, da que temer por la clase de jornaleros que suspende sus trabajos, y por la rapidez con que se ha formado la asociación que la sostiene. Parece que era á últimos del año pasado ó á primeros de este cuando Arch, jornalero entonces desconocido, hoy célebre, reunió algunos compañeros, les predicó las ideas que él había oído ó leído sobre su desgraciada suerte, las injusticias de la sociedad actual, etc., dándoles las consabidas esperanzas de un próximo remedio, y aquel grupo de 50 ó 60 entregados á una propaganda activa, se ha convertido en un ejército de 150,000 hombres, algunos de los cuales tienen asiento en las Cámaras legislativas. Esta huelga se extiende por 40 condados de Inglaterra y algunos de Escocia, cuyos propietarios están muy alarmados, y con razón.

En Inglaterra la población jornalera agrícola es la única que goza de alguna libertad y de un bienestar relativo. Su revolución, por consiguiente, significa mucho más que todas las anteriores tentativas hechas en las fábricas, y podrá fácilmente arrastrar á las demás clases.

Inglaterra ha enjendrado muchas tempestades, de cuyas consecuencias se ha librado, desencadenándolas sobre las naciones del

continente; pero al fin ha de sentir los daños de quien quiere jugar con fuego.

Las huelgas de las fábricas no han causado temor á los ricos, porque los pobres sin recursos de ninguna clase para poder sostenerse algunos días sin jornal, no estaban en el caso de poder perjudicar gravemente á los amos; al mismo tiempo que los hábitos de servidumbre contrarios por la multitud de jornaleros de fábricas les ponían en disposición de obedecer á la primera intimación formal de sus señores, hasta el punto de haberse podido sospechar que muchas de esas huelgas estaban ordenadas por algunos de los mismos amos, interesados en promover desórdenes para hacer su negocio, como se hace en ciertos juegos de Bolsa.

Con los jornaleros del campo no cabe hacer semejantes suposiciones ni concebir tales esperanzas.

El nivel de los propietarios ingleses en vista de este movimiento, es muy fundado. La huelga promovida por Arch es la verdadera huelga en la Gran Bretaña. Los que la hacen pueden mantenerse sobre los campos bastante tiempo para poner en conflicto á los amos y en conmoción á todo el reino.

En varias ocasiones hemos dicho que el pueblo inglés es el que está en peor situación entre todos los pueblos de Europa; á pesar de pertenecer á un país que se nos presenta como modelo de libertad, no hay otro pueblo más esclavo; entre los lores cuya riqueza se ha hecho proverbial, todos los años mueren de hambre muchos miles de hombres. Nuestros liberales se esforzaron siempre en ocultar esta inmensa miseria; pero la miseria va á descubrirse derramándose por su propio exceso, y en llegando este caso que será de Inglaterra foco de todas las revoluciones, ¿qué será de su religión oficial que secando los manantiales de la caridad en los ricos y la resignación en los pobres ha engendrado esa lepra del pauperismo que ya no es posible curar sino por remedios heroicos? ¿qué consecuencias tendrá este hecho para el continente?

En otro lugar hablamos del espanto causado en Inglaterra por la idea de una verdadera huelga, que ha comenzado ya entre los campesinos. Las academias, los periódicos y los autores de folletos de actualidad se ocupan apresuradamente en buscar medios para acallar las quejas de las clases menesterosas, suavizando al menos la dureza de su situación; pero todo esto ha de ser en vano, cuando llegue la hora de la justicia de Dios. En pocos años se ha duplicado en Londres, y respectivamente en las demás ciudades, el precio de las habitaciones y de todo los artículos de subsistencia, tanto en los que revelan cierto desahogo en las familias que los usan, como en los de primera necesidad, y no se ha aumentado á proporción el precio de los jornales; de lo cual resulta, que hasta las clases superiores entre las trabajadoras, como las de bañiles, carpinteros, etc., apenas pueden subsistir. Hace veinte ó veinticinco años, por ejemplo, un carpintero mantenía, sin lujo, pero con alguna comodidad, á su familia, ganando una libra á la semana, y ahora no puede hacerlo con dos, sin que esto sea decir que gane las dos. Lo mismo acontece en todos los oficios.

El dinero vale solamente la mitad de lo que antes valía, es decir, sirve solamente para proveerse de la mitad de pan, carbon, ropa, etc., de antes. Y no habiéndose aumentado los sueldos fijos ni los salarios, el pobre jornalero que es honrado, se halla en la precisión penosísima de ir rebajando el gasto de la familia, previendo en un porvenir poco lejano el día en que le sea imposible de todo punto el cumplir con esta obligación.

Los hombres que poseen pequeños capitales, en vez de depositarlos en bancos y compañías de interés fijos, los ponen en sociedades de réditos eventuales, á fin de seguir el movimiento rentístico; aunque se expongan al fraude y á otros inconvenientes de gravedad. Pero ¿y el pueblo?

El pueblo jornalero conoce que está mal, y sintiendo la necesidad de salir pronto de ese estado, sigue de buena gana al primer fanático ó intrigante que le promete mejorar su suerte con tal que se le entregue atado de pies y manos.

Así cobra fuerzas inmensas la *Internacional*.

Leemos en *La Esperanza*:

«*La Verdad* insiste en decir que D. Carlos ha mandado á nuestros amigos que voten á los federales.

Falso y mil veces falso. Nuestros correligionarios harán perfectamente en no hacer caso de lo que digan los periódicos liberales, y en ajustar su conducta á los mandatos del jefe de nuestra comunión.

Dice perfectamente el diario católico monárquico; nuestros amigos tienen el deber político de abstenerse de tomar parte en las inmediatas elecciones, y faltarán á este deber los carlistas que por motivos privados ó públicos voten á moderados, progresistas ó republicanos. Dejémos á los liberales de todos matices que riñan y se despaquen, y no acordamos en defensa de nadie: la conveniencia así nos lo aconseja, la disciplina nos lo exige.

Que no se diga de un solo carlista que ha faltado á las órdenes recibidas y á la conveniencia de la gran comunión católico-monárquica.

Habíase dicho por los liberales que el señor Ortiz de Zárate se presentaba candidato por un distrito de la provincia de Alava; pero el interesado se apresura á desmentirlo en la siguiente carta que escribe á *La Esperanza* y á *La Correspondencia*:

«Señor director de *La Esperanza*. Mi distinguido amigo: Ruogo á Vd. rectifique la errónea noticia de *La Correspondencia* de España de que el ex-diputado carlista por Alava, Sr. Ortiz de Zárate, será el único de dicho partido que se presentará en las próximas elecciones. Como hice público por medio de *La Esperanza* mi decisión de no aceptar la candidatura ni ingresar en la próxima lucha electoral, suplico á Vd. reiterar aquella resolución, diametralmente contraria á la creencia del diario noticiero.

Doy á Vd. las gracias por este favor, y me repito de Vd. su afectísimo amigo Q. B. S. M., Ramón Ortiz de Zárate.

Vitoria, 19 de Agosto de 1872.

Rectificándose á sí misma, *La Correspondencia* escribe anoche:

«No es cierto que se hayan satisfecho los haberes atrasados al Clero de la diócesis de Cartagena.

Los sentimientos de todas veras. Nuestros deseos son de que se pague al Clero de Mérida y á todo el de España, como se ha dado orden de pagar á un señor Canónigo, amigo particular, según tenemos entendido, del señor Montero Rios.

¿Sabe algo de esto *El Imparcial*? Si no lo sabe, averigüelo, que no debe serle difícil, y si las cosas han pasado según se nos ha referido, esperamos de su imparcialidad tenerle á nuestro lado, para pedir que ningún sacerdote sea de peor condición que el protegido del ministro de Gracia y Justicia.

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que muy pronto el Gobierno pagará en papel al Clero de una diócesis. No hemos de escasear los plácemes al ministerio, si continúa con paso firme por este camino de justas reparaciones.

Los lectores de *EL PENSAMIENTO* sabrán con grandísima satisfacción que si no ocurre algún suceso inesperado en el curso de la grave enfermedad del virtuoso Arzobispo de Zaragoza, este conseguirá vencerla, encontrándose á estas horas, gracias á Dios, fuera de peligro.

Leemos en *La Iberia*:

«En Llosa de Camacho (Alicante) han sido muertos violentamente dos forasteros.

Se ignora quiénes fueran los autores.

En la semana anterior fué encontrado en el término de Ruzafa, junto á la alquería de los Caballeros, el cadáver de un hombre que, al parecer, lo habían matado á palos.

SE IGNORA QUIÉNES FUERAN LOS AUTORES.

D. Francisco Alborn, concejal del ayuntamiento de Benitarr, ha sido asesinado en dicho pueblo uno de los últimos días.

SE IGNORA QUIÉNES SEAN LOS AUTORES.

Esta enumeración podría extenderse indefinidamente.

En las calles de Madrid fué villanamente asesinado el Sr. Azcarra, y á pesar de que mataban los amigos de *La Iberia*, se ignoran quiénes fueron los autores.

Poco después murió del mismo modo el general Priu y nada de provecho se ha averiguado y eso que mandaban los amigos de *La Iberia*.

Aquí, desengáñense los periódicos revolucionarios, solo se descubren en abundancia puntos negros.

El general Nouvillas ha dirigido un manifiesto á sus electores, del cual tomamos las siguientes líneas:

«Si la república democrática federal ha de ser una verdad, necesario es también que estéis preparados y unidos para combatir á los realistas de todos los colores.

El día de la batalla se acerca: valor y esfuerzo os sobran; disciplina, y el triunfo de la justicia es seguro en todos los terrenos. Me hallaré dispuesto á representarlos en el Parlamento, y á conducirlos al combate si fuera preciso.

Vuestro paisano.—Ramón Nouvillas.

Poco; pero bueno.

Leemos en *El Debate*:

Es tal la situación del Tesoro, que no han podido satisfacerse en las provincias los pequeños giros hechos contra las mismas, llegando el caso de haberse devuelto letras de 14,000 rs. por falta de pago, lo cual parece increíble, pero es, por desgracia, exacto.

Es el crédito de que goza el ministerio radical, y estos los beneficios que nos anunciaban sus órganos en la prensa.

No encontrando ningún facilitador fondos para atender á las más urgentes obligaciones, se acude á girar sobre las cajas de Ultramar con el fin de obtener 24 millones, necesarios para contentar á los banqueros que tienen créditos contra el Tesoro, y á quienes para la renovación hay que entregarles el importe de los intereses y la comisión que exigen, de forma que los expresados 24 millones van á poder de los capitalistas, solo para que aplacen por tres meses las reclamaciones á que tienen derecho por los anticipos hechos al Tesoro.

Cuando pensamos en la cuestión de Hacienda experimentamos vértigos, como cuando se mira al fondo de un abismo.

Leído esto, sepan nuestros lectores que, según afirman periódicos que suelen estar bien enterados, el Gobierno ha enviado en menos de un mes de 25 á 30 millones de reales destinados á producir entusiasmo en las provincias que recorre D. Amadeo.

Y preguntamos nosotros: ¿con qué derecho el Gobierno distrae los fondos de la nación en cosas que absolutamente no son necesarias y deja sin satisfacer tanta y tanta carga de verdadera justicia? ¿Para eso anda el pobre todo el año y entrega el fruto de sus sudores al cobrador de contribuciones?

Se dirá acaso que ese dinero se reparte entre las clases pasivas, olvidadas desde la revolución; sea enhorabuena. De preferir es que se emplee el dinero en pagar deudas justas que no en crear nuevas obligaciones; pero en ese caso, ¿por qué no se paga á las clases pasivas de las demás provincias? ¿No tienen estas igual derecho á ser atendidas? ¿No pagan del mismo modo su contribución? Acaso el Gobierno espera que por este medio entren en envidia las demás provincias, y si quiera para cobrar, pidan llenas de *indescribible entusiasmo* á D. Amadeo que se digna dar una vuelta por ellas.

Nosotros, á este paso, pediríamos que don Amadeo deje pronto sus paseos, y que se pandone á sus explotadores; porque 30 millones en un mes, supone 360 al año.

Nos escriben de Zaragoza:

«El señor presidente del Consejo de ministros, el de los puntos negros y grandes ofertas, tratándose de economías, podía, desde luego, llevar á cabo una no pequeña, suprimiendo la administración económica de esta provincia con sus demás dependencias, en vista de su inutilidad para los acreedores del Tesoro; aquí se lleva á efecto aquella magnífica sentencia, *cobra y no pagues que somos morales*. Entre tanto que en la corte van todas las obligaciones al corriente, aquí no hay jamás un centimo para pagar el semestre vencido en Enero de 72 á las religiosas, clases pasivas, intereses de la Deuda por láminas intran-

terribles, como sucede a las religiosas de la enseñanza de esta ciudad, que han entrado en el tercer semestre que se les adelantó por los cuantiosos bienes que venía el Gobierno, dándoles en cambio un papel mojado igual al que radica en poder de los Prelados por el Clero y religiosas, con la diferencia que el de aquellas no tienen en su poder, y deben cobrarlos cada seis meses y no se les pone en la cuenta que hacen los habilitados.

Poco más o menos sucede en las demás provincias lo que nuestro corresponsal de Zaragoza nos dice de aquella tesorería en la carta precedente.

En cambio el Gobierno se ha apresurado a mandar de 24 a 25 millones a los puntos visitados por D. Amadeo, base indispensable para sentar las grandes máquinas de público entusiasmo que se han montado oficialmente en dichos puntos.

Tiempos alcanzamos en que se sacrifican los principios más triviales de justicia distribuida a las pequeñas miras políticas, a la conservación de ciertos hombres en el poder por algunos meses. ¡Y nos quejamos de la Internacional! ¡Desgraciadamente hay internacionalistas de muchas clases en el mundo!

Misteriosas por demás son las siguientes líneas que publica *La Independencia Española*, repitiendo un rumor gravísimo circulado estos días, que ningún periódico se ha atrevido a hacer público en sus columnas:

«La Correspondencia», dice, ha dado cuenta de la prematura y sentida muerte del ex-diputado republicano y redactor de *El Combate* Sr. Galiana, la que nosotros sentimos también de todas veras. Era adversario nuestro en política, pero era compañero en la prensa y joven, de esperanza y de talento. Mas *La Correspondencia* no ha dicho que el Sr. Galiana ha muerto repentinamente, ni tampoco dijo que clase de enfermedad llevó al sepulcro tan prematuramente al intransigente federal.

Sin duda el diario noticiero no sabe esos detalles, y si los sabe se los calla. Nosotros tampoco los sabemos; pero podía haber ocurrido la casualidad de que hubiese oído comentar a algún grupo y le hubiese oído preguntar con extrañeza esos detalles, que desamos conocer, sobre la prematura y repentina muerte de que nos ocupamos.

El Sr. Galiana era redactor de *El Combate*, según hemos dicho, y también era de los más intransigentes del federalismo, tan intransigente que más de una vez afirmó que jamás haría causa común con los hombres templados de su partido que apoyan al Gobierno. El Sr. Galiana decía repetidamente: «Los hombres de mi temple ni se venden por nada ni por nadie, ni transigen jamás con mistificaciones indignas».

El Sr. Galiana esperaba con fundamento salir nuevamente diputado por uno de los distritos de Madrid, y pensaba pedir cuentas estrechas a sus correligionarios en las Cortes por el apoyo, indigno en su juicio, que prestan a esta desgraciada situación.

Ahora bien; rogamus a quien lo sepa, que nos diga todos los detalles e incidentes que hayan ocurrido en la prematura y repentina muerte del Sr. Galiana. Hable *El Combate*; hable quien sepa, sin miedo ni temor; hable quien haya oído los comentarios de que nos hacemos eco.

Nosotros nada más podemos añadir, sino que lamentamos doblemente la muerte del Sr. Galiana.

La Epoca continúa la cruzada emprendida contra el gobernador de Murcia por la cruda campaña que está sosteniendo para combatir la candidatura del Sr. Cánovas del Castillo, en apoyo del marqués de Sardoal, que se presenta como adicto al Gobierno.

Después de la versión radical de que dimos cuenta ayer en nuestro periódico acerca de los acontecimientos de Yecla, recibimos hoy, por conducto de *La Epoca*, la versión conservadora del mismo hecho, de la cual resulta, que la culpa toda de lo allí sucedido está de parte de los radicales, que encuentran muy cómodo censurar desde Madrid los abusos electorales, mientras sus amigos los cometen mayúsculos en provincias.

He aquí lo que dice *La Epoca*:

«El 18 se habían recibido en Cohiguin dos comunicaciones, por conducto de D. Manuel Pareja, decidido partidario del marqués de Sardoal, manifestándose en una que en aquella localidad se crea una compañía de voluntarios movilizados al mando del indicado Pareja, el cual tendrá el derecho de reclamar de las autoridades el auxilio que le parezca, mientras las autoridades no podrán utilizar dicha fuerza sin permiso del gobernador; y la otra dejando sin efecto las rondas que el ayuntamiento tenía establecidas para la seguridad del vecindario. Los fusiles para los movilizados habían llegado el mismo 18 de Murcia en un carro que se descargó a la puerta de la casa de Pareja, como si no hubiera ayuntamiento».

También el 18, en Cieza, apareció un delegado del gobernador, con algunos individuos, amenazando con que de nuevo se han de repartir las cédulas, siendo así que se distribuyeron hace solo ocho días; que el tal delegado anuncia además que se marcha a recorrer otros pueblos del distrito; que después de desarmados los voluntarios, el comandante de la Guardia civil acababa de recibir orden del gobernador para desarmar los guardas de montes, y para prohibir los aprovechamientos forestales que se estaban haciendo».

En Yecla el gobernador estaba dando licencias para el uso de toda clase de armas, al mismo tiempo que se obligaba a los voluntarios a entregar las armas a la Guardia civil, habiendo resultado de estos y otros hechos, que el 18 por la noche seis u ocho de los nueve armados acometieron a uno que no es radical, disparándole hasta seis tiros, que felizmente no le dieron, y habiéndose puesto el resto del vecindario en un estado de agitación extrema con tal desmán, por el que el juzgado había comenzado a instruir sumario».

El Imparcial se cuida poco de estos datos suministrados por *La Epoca*, pero en cambio, defiende con gran calor la conducta del Gobierno y del gobernador de la provincia, que no perdona medio alguno que pueda conducir al triunfo de las candidaturas adictas al Gobierno, y que puede dar tres y raya a los gobernadores sagstinos, tan violentamente anatematizados por los radicales en tiempos no muy lejanos.

De todo lo cual resulta, y esta es la moraleja del cuento, que conservadores y radicales siguen igual conducta y usan los mismos procedimientos para triunfar en las elecciones, no retrocediendo ni ante la idea de venir al Congreso con una acta destilando sangre.

Aprenda el país, y tenga muy en la memoria estos ejemplos, para rechazar siempre la plaga de las elecciones, tan perniciosas para los pueblos como para los individuos, plaga que ha sido causa muy principal de los muchos males que nos rodean, y de la gran corrupción que por todas partes nos corroe.

El día en que toda España se levante en masa pidiendo no más elecciones, estaremos muy cerca de nuestra salvación.

Muchos periódicos anuncian que el Sr. Figuerola ha salido para Vichy, después de celebrar una larga conferencia con el Sr. Ruiz Gómez, en la cual quedaron acordadas las bases de un empréstito monstruoso, al decir de algunos, con el Banco de París, de triste é infausta recordación.

Si el hecho es cierto; si, como todo parece anunciarlo, el Gobierno está dispuesto a buscar dinero a cualquier precio para salir de la situación verdaderamente angustiosa en que se encuentra el Tesoro, preguntamos a los periódicos ministeriales: ¿puede el Gobierno que a este suceso, reconocer como válidos unos contratos hechos sin ninguna de las condiciones que la ley establece, y cuando con exceso se ha traspasado ya el límite fijado por las Cortes para la Deuda flotante?

Es más: no sólo no es legal ninguna de las operaciones que con estas condiciones se hagan, sino que tampoco puede el Gobierno, aun contando con el apoyo de las Cortes, acordar empréstito alguno sin que antes proceda a designar en el presupuesto las sumas necesarias para el pago de los intereses de ese empréstito, según está terminantemente dispuesto en la Constitución del Estado, la cual fue infringida el año último por el Gobierno radical, al emitir seiscientos millones de papel sin haber antes cumplido el precepto constitucional.

De desear sería que los periódicos amigos de la publicidad derramasen alguna luz sobre la oscuridad que reina en todos los actos del Sr. Ruiz Gómez, valgo *bravo de hierro*.

La Independencia Española dirige las siguientes preguntas:

«¿Que es lo que pasa en Oviedo y su provincia?»

«¿Que noticias tiene el Gobierno, y qué noticias urgentísimas le ha dirigido el gobernador?»

«La compañía de tropa que salió ayer de esta corte, ¿se dirige al Principado?»

«El haber abandonado el gobernador de la Corona la regía comitiva, ¿reconoce por ventura la necesidad de encontrarse ésta en su capital por causas parecidas, ó por relación que tengan ciertos sucesos?»

Buena ocasión para lucirse los periódicos ministeriales: esperamos que se apresurarán a contestar cumplidamente al periódico sagstino.

Aun cuando es conocido el objeto que el Gobierno se propone en tener viajando a don Amadeo con grave perjuicio del Erario público, de los pueblos que el viajero visita, y de las clases pasivas del resto de España, tomamos de *El Pueblo* las siguientes líneas:

«Lo que si parece cierto es, que a los radicales les conviene por todos conceptos tener a D. Amadeo entretenido en provincias, alejado de ciertas peligrosas influencias, y sobre todo, vigilado con tanta facilidad como lo está en las playas del Norte, donde no hay palacios con puertas falsas, y donde los conservadores no pueden acercarse ni a una legua de los regios oídos».

De las precedentes líneas se deduce que a pesar de la revolución de Setiembre, las camarillas palaciegas están en todo su apogeo, y que el Gobierno, por verse libre de ellas no repara en disponer del presupuesto como de cosa propia.

Algunos periódicos aseguran que la lucha electoral es solo un pretexto de que se valen los republicanos para ganar tiempo, é irse preparando para la lucha armada que esperan para muy pronto.

El Diario Español y *La Iberia* así lo anuncian, añadiendo que el Gobierno no sabe nada sobre asunto tan importante y de tanta trascendencia para el país.

Acercado el punto negro mayúsculo descubierto por *La Iberia* en la dirección de establecimientos penales, dice anoche *La Correspondencia* lo que sigue:

«El señor director de Administración, de acuerdo con el Sr. Ruiz Zorrilla, ha nombrado una comisión, compuesta del funcionario de establecimientos penales, autor de las denuncias de que se ha hecho eco un periódico, y de otro empleado de la administración anterior, para que pongan en claro todos los hechos que encuentran denunciados en dicha dependencia. El Gobierno desea que no quede nada en el misterio y atenderá cuantas reclamaciones se le hagan a fin de que no haya en lo sucesivo misterios ni puntos negros, usando la frase que algunos periódicos suelen emplear».

Un periódico escribe las siguientes líneas acerca del hecho de haber pedido su licencia absoluta ochenta oficiales del cuerpo de artillería:

«Según nuestros informes, que creemos muy dignos, no solo hay algo de verdad en las citadas noticias, que indudablemente encierran una gravedad suma, sino que se añade que un alto personaje de la situación pasada, a quien se atribuye por sus amigos grande influencia en el ejército, ha dirigido a dichos oficiales una muy expresiva carta, en la que se encarece en alto grado su conducta, dadas las actuales circunstancias».

Esperamos, pues, que los ministeriales a quienes más directamente afecta el contenido de las referidas noticias y su significación é importancia procurarán averiguar lo que haya sobre el particular».

A consecuencia de los desmanes cometidos por las autoridades en el distrito de Guadix, para impedir a toda costa la elección del señor Alarcón, éste ha telegrafado a los electores, «prohibiéndoles absolutamente que su nombre figure en la próxima contienda electoral».

Tan grave resolución, tenía el interesado que hacerla pública: previa la historia de todos los desmanes, historia igual, exactamente igual a otras muchas que nos han contado los radicales mandando los conservadores, y que por este motivo no merece los honores de la reproducción.

Pero si merece esta honra el prólogo que a la historia pone el Sr. Alarcón, renegando de la gloria y clamando porque venga a España cualquiera, aunque sea D. Alfonso, donña Isabel, el moro Muza, que destruya la obra revolucionaria.

Dejemos hablar al interesado, que sabe ha-

cerlo, y no se muere la lengua. Así principia su carta a *La Política*:

«El madrugón que me he dado hoy para escribir esta carta, es el último trabajo que pienso tomarme con fines electorales, hasta que no queden ni visos en España de la maldadada revolución de Setiembre».

¡Malhadada, sí! Yo contribuí a ella humildísimamente con mis esperanzas, con mis deseos, con mis ilusiones, orgulloso de pasar el puente de Alcolea al lado del general duque de la Torre. Y ella, si no ha extinguido en mi alma el sentimiento liberal, ha matado mi fe en el liberalismo de los españoles, haciéndome comprender que sonámbulos los que creíamos que en nuestra tierra había aptitudes y necesidades democráticas desconocidas y contrariadas, ó capacidades y virtudes cívicas condenadas al dolo por falta de una generosa redención... ¡Dios mío! ¿De qué desman, de qué abuso, de qué injusticia, de qué tiranía, de qué escándalo de los reprobados a los gobiernos de don Isabel II no se han hecho tales concesos los relictos y los redimidos de 1869? ¡Y para esto, para haber multiplicado los adopciones; para haber aumentado su cantidad y achicado su calidad; para escamotear, invocándolas y pisoteándolas, las más nobles teorías de la política, del derecho y de la filosofía; para esto, digo, tanta perturbación, tanto desorden, tanta sangre, tanta ruina, tantas lágrimas como ha costado y aun cuesta aquella revolución!

Vuelva, pues, enhorabuena, cuando quiera Dios, el régimen caído hace cuatro años: bien venido sea, si viene, a reinar en España D. Alfonso XII, aun bajo los auspicios del conde de Oñate: bien venido sea, si viene, a ocupar otra vez el trono la misma donña Isabel. ¿Que perderán en ello ni la libertad, ni la moralidad, ni la justicia? ¡Siquiera nos traerán (a falta de estos bienes, que tampoco disfrutamos con los setembristas) orden, autoridad y alguna estética! ¡Siquiera las cosas tendrán sus nombres! ¡Siquiera las personas ocuparán su sitio! ¡Siquiera no se nos tiranizará en nombre de la libertad y del derecho! ¡Siquiera se nos oprimirá desde arriba, y no desde las tertulias radicales!»

La comisión que, según *La Correspondencia*, ha llevado el Sr. Valcázar, es la de girar una visita de inspección al hospital del Rey en Toledo.

¿Hay en perspectiva algún nuevo punto negro?

Parece que el Consejo de Estado ha evacuado ya el informe que se le pidió por el almirantazgo respecto al mejor derecho a ocupar la vacante de almirante que resultó de la muerte del benemérito Sr. Vigodet.

En el cuerpo de la armada se espera con impaciencia la resolución de este asunto.

Una correspondencia de las Tunas, en el Camagney, y que publican los periódicos de Cuba, dice en uno de sus párrafos:

«Las presentaciones son tantas, que ya no cabe la gente en esta ciudad; hay días que ascienden a más de cien personas; armadas son ya muy pocas las que quedan en los campos, y de alguna decencia, ninguna».

En los 16 primeros días del mes último se presentaron en las Tunas 1,095 insurrectos acogidos a indulto.

Diremos también, que según parte que publica el Estado mayor de la comandancia general de operaciones de Santiago de Cuba, el resumen de los muertos, prisioneros y presentados en dicho departamento desde el 20 de Mayo al 20 de Julio último, arroja el resultado siguiente: muertos, 236; prisioneros, 193 hombres y 153 mujeres; presentados, 913 hombres y 891 mujeres.

Creíase hoy que el Sr. Montero Ríos no regresaría ya a Madrid hasta que venga con D. Amadeo.

Parece que por el ministro interino de Ultramar se ha contratado una operación de crédito que no nos es conocida, pero que asciende a unos 50 millones de reales.

Esta noticia es de *La Iberia*, pueden decirnos si es cierta los periódicos ministeriales?

Ya está rubricado el decreto nombrando marqués de su apellido al ex-diputado Sr. Huidrobro.

Otro radical con título: sus méritos son, según parece, haber convidado a almorzar a D. Amadeo. Esto está en carácter en una situación progresista.

Por el gobernador de la provincia se están llevando a cabo algunas reformas en el cuerpo de la ronda judicial.

Otra reforma; y probablemente será para quedar peor: que es lo que pasa siempre en España.

La dirección de Obras públicas está amenazada de un arreglo; *La Correspondencia* anticipa sobre este asunto lo siguiente:

«El arreglo que se prepara en la dirección de Obras públicas será de trascendencia, no sólo por las alteraciones que introduce en la organización, sino por las economías que tratará de conseguir con la reducción del personal. Existe asimismo otro proyecto, complemento del anterior, conforme al cual se satisfará el importe de las obras públicas que se hallan en construcción y las que en lo sucesivo se contraten por medio de obligaciones cuyos intereses pagará el Banco de España, reservando para este objeto del producto de las contribuciones la cantidad necesaria a fin de que queden perfectamente aseguradas».

Anteayer se presentó en la reunión del Ayuntamiento una proposición de los Sres. Avalos, Marina y otros, pidiendo que el municipio gestionase para que el Gobierno diese el armamento necesario a la milicia de Madrid.

La proposición fué tomada en consideración y aprobada, si bien el marqués de Sardoal y la comisión de milicias manifestaron que el Gobierno no tenía el suficiente armamento para el ejército y, por lo tanto, no podría atender a la milicia ciudadana. En su consecuencia, se autorizó a los firmantes de la proposición para que gestionaran cerca del Gobierno con este objeto.

¿Con qué el Gobierno no tiene armamento? pues ¡y la promesa de armar en quince días 400,000 voluntarios?

La dirección general de Obras públicas ha denegado la aprobación de la transferencia de la concesión del ferrocarril de Granollers a San Juan de las Abadesas.

En este asunto están interesados muchos pueblos de la comarca por donde ha de cruzar esta vía.

La diputación provincial está desplegando la mayor actividad en los trabajos preparatorios para la elección de senadores por esta provincia: Trabajo perdido.

Ayer se ha sabido en Madrid una sensible noticia: Desaparece de Washington, recibido esta maña-

na, anuncia haber llegado a New-York nuestra fragata de guerra *Numancia* con 33 individuos de su dotación atacados del vómito, habiendo fallecido en la mar ocho tripulantes, entre los cuales figura algún oficial. El buque ha sido sometido a una rigurosa cuarentena.

Hoy es esperado en Madrid el batallón cazadores de Barbastro, que se hallaba en Vitoria.

El director de instrucción pública, Sr. Ferrer del Río, sigue enfermo de bastante gravedad en los baños de El Molar.

El 18 pernoctaron en Bayona seis extranjeros internacionalistas, que entraron en España el 19. Si fueran Frailes, ya estaría en movimiento toda la policía, y los ministros en Consejo permanente.

La Revolución Social revela anoche que en algunos distritos, muy pocos por cierto, individuos que han venido formando parte del partido republicano federal, trabajan sin descanso por hacer triunfar el candidato del Gobierno, llegando hasta el punto de combatir a un republicano defendiendo la candidatura ministerial.

El mismo periódico dice que tiene motivos para creer que el Directorio publicará en breve un manifiesto, condenando severamente la conducta de esos individuos a quienes el partido republicano debe arrojar de su seno.

No están ciertamente los republicanos menos divididos que los demás partidos liberales.

Segun noticias, ni los señores Alonso Colmenares, De Blas, Montejó, ni otros muchos hombres importantes de la situación anterior, lucharán en las elecciones que empiezan dentro de cuatro días.

¿Se han convencido ya de qué el país los ha conocido? Más vale así.

El czar de las Rastias ha condecorado con la gran cruz de San Estanislao a los señores conde de Valmaseda y a D. Juan José Moreno, gobernador político que fué de la Habana.

Las señoritas más distinguidas de Bilbao han obsequiado con una abundante merienda a los presos carlistas, el día de la Virgen.

En Octubre tendrá lugar en Zaragoza un certamen literario. La comisión de festejos ha creado cuatro premios para las mejores composiciones en verso dedicadas a cantar las glorias de la Virgen del Pilar ó un hecho histórico de Aragón.

Dice un periódico de Valladolid: «El pasado sábado excitaron la curiosidad de todos los que lo presenciaron los dos meteoros siguientes»:

A la puesta del sol se desprendió de la atmósfera una ráfaga luminosa que por un momento inundó de vivísima luz los edificios contiguos al Canal de Castilla, hasta el punto de crear algunos curiosos que se habían incendiado aquellos. Este fenómeno desapareció a poco rato.

«Por la noche y sobre las nueve se formaron al rededor de la luna dos círculos concéntricos fosforescentes, que a poco rato se abrieron formando dos segmentos encendidos y brillantes, para desaparecer en seguida presentándose sobre el satélite a manera de una flama, también ignea, que poco a poco se fué extinguiendo».

El Correo Militar publica tres nuevas adhesiones al pensamiento de la revisión de las leyes de servicio, las de los brigadieres, D. Joaquín Gómez Barreda, D. Angel Fernandez y D. Torcuato Mendivil.

¿Cuándo llegará la adhesión del general señor Merelo?—Espérela sentado, hermano.

Leemos en *El Porvenir* del Ferrol:

«Otra te pego y van dos. La paga que se mandó dar últimamente a las clases pasivas se suspendió a consecuencia de haber sido protestadas las letras que se giraron con este objeto».

Como que anda por los tejados el crédito de los radicales.

En Yunquera, provincia de Guadalajara, se ha presentado estos días un quidam protestante haciendo propaganda de su secta y repartiendo biblias y títulos heterodoxos.

Conocemos los sentimientos del pueblo de Yunquera y el celo infatigable del virtuoso párroco que está al frente de sus intereses religiosos; por eso nada tememos por estos en dicha localidad; pero debiendo esa propaganda protestante pasar a otras poblaciones inmediatas, no parecerá fuera de lugar que demos la voz de alerta a los fieles en general y a sus directores espirituales en particular, para que se preparen a recibir como se merece al sostenido de Lutero, respondiendo con el más absoluto desprecio a sus insinuaciones y malditas predicciones.

Muy triste es por cierto que en España, en el país clásico del catolicismo, tengamos que ocuparnos del protestantismo, siquiera sea para rechazar sus repugnantes impertinencias.

Ayer celebró sesión extraordinaria el ayuntamiento de esta corte para ocuparse de si convenia contratar un empréstito con objeto de satisfacer los atrasos que sobre él pesan.

Dada cuenta del dictamen de la comisión de Hacienda, que consideraba precisa la contratación del empréstito, se hicieron algunas ligeras observaciones por el Sr. Gutiérrez: el señor marqués de Sardoal dijo que por su parte no quería indicar en modo alguno la opinión del ayuntamiento en favor de una u otra resolución, que la cuestión era puramente económica y debía resolverse según la opinión que cada uno tuviera de la situación del municipio y de los recursos con que podría contar; pero que debía manifestar, que cualquiera que fuese la solución, amigo de que en ciertos asuntos reinase la más completa publicidad, no aceptaría en modo alguno el encargo de entablar las negociaciones, para lo cual, si el ayuntamiento aceptaba el pensamiento de la comisión de Hacienda, creía debería nombrarse una comisión especial, y después de ligeras explicaciones de los Sres. Gutiérrez, Comas y Prado, y del Sr. Tomé, a nombre de la comisión, fué desechado el dictamen en votación nominal, levantándose la sesión.

Un diario de Granada publica el edificante resumen que sigue de los resultados obtenidos por los huelguistas de aquella capital andaluza:

«A continuación damos cuenta a nuestros lectores del movimiento obrero y de las huelgas verificadas en esta ciudad».

La de sombrereros folistas empezó percial y se hizo general por los maestros que despidieron a los oficiales.

Después de tres días de huelga, fué aprobada la tarifa por todos los fabricantes, excepto dos. Consta esta acción de 90 asociados.

La de alparagatos, también percial, se hizo general por la misma causa que la anterior.

Cuatro días duró la huelga, triunfando en toda la línea: 250 es el número de asociados.

Los zapateros, en número de 3,021, pedían cuatro reales de aumento, consiguiendo al cuarto día dos reales de subida.

El paro de los oficiales de coche ha sido desgraciado, teniendo que sucumbir al segundo día, siendo sólo 50 los socios.

No así los de carros, que al primer día 30 han conseguido la subida de dos reales en el jornal.

Los papeleros de estraza; cuya sección consta de 40 individuos, el primer día de huelga consiguieron el aumento que pedían.

Treinta son los confiteros en paro; habiendo conseguido lo que pedían, después de tres días de estar las confiterías cerradas.

Después de tres días de huelga, han sucumbido los oficiales de barbero, excepto diez, que no queriendo pasar por la afrenta, han establecido un taller colectivo en la calle de la Cárcel Baja, el cual recomendamos eficazmente a nuestros abonados.

Los cordoneros han ganado la demanda el sexto día de huelga.

Queda pendiente la huelga de los tejedores en cáñamo».

Hay una buena porción de títulos nobiliarios que se dice están ya para pasar del ministerio de Gracia y Justicia a *La Gaceta*. Se cree, según *La Epoca*, que no todos los agraciados se prestarán a recibir el galardón de servicios que no ofrecieron, y que sólo por cortesía prestaron.

En el Consejo Supremo de la Guerra se está discutiendo el proyecto sobre el matrimonio de los militares armonizado con la ley de matrimonio civil. El 19 se reunió dicho alto cuerpo, sosteniendo un levantado debate, en que hicieron uso de la palabra el fiscal militar, Sr. Aizpurna, el teniente fiscal togado, Sr. Tapia y los ministros togados, Sres. Alcalá Zamora, Morales Díaz y el presidente de la sala de justicia, Sr. Salmeron.

SEGUNDA EDICION.

Del *Bien Público* de Gante tomamos los siguientes interesantes párrafos de una carta, que con fecha 13 le escriben de Berlín:

«Se ha celebrado recientemente en el ministerio de Cultos una reunión de juristas, en la que se ha deliberado sobre la conducta que debe observarse con el Obispo Sr. Ermeland. El Gobierno concluyó por reconocer que habíatraspasado los límites de la legalidad. Vamos lo que dicen los hombres competentes en la materia».

El *Landrecht*, ó derecho provincial, invocado por el ministro de Cultos, dice bien «que no puede forzarse a nadie a salir de una religión a que pertenece». Pero se ha establecido expresamente por ordenanzas reales y declaraciones ministeriales que ese párrafo del *Landrecht* no ataca el derecho que tienen la Iglesia católica y las sectas protestantes de declarar excluida de su seno a tal ó cual persona. Recientemente, nuestros legisladores han hecho este descubrimiento fatal para ellos, y no saben qué hacer.

Como entre los asistentes a la conferencia se encontraba el doctor Gneist, enemigo fanático del Catolicismo, es aún de temer que él y sus colegas discutan alguna interpretación arbitraria, autorizando las persecuciones con que se ha amenazado al animoso Prelado.

Los conservadores, incluso los protestantes, son de parecer que el Gobierno debe dar largas a este asunto, y dejar que los periódicos liberales griten a su satisfacción. Por lo demás, es muy fácil imponerles silencio, su docilidad es conocida, y basta con una sola palabra de Varzin; siendo, finalmente, muy probable que Bismark, en la próxima campaña parlamentaria, no obtenga tantos votos, y no pueda aplicar la política de violencia que inauguró desastrosamente».

En Berlín se han reproducido los tumultos a consecuencia de haber sido expulsados en un día los inquilinos de una casa de Wilhelmplatz: con igual motivo hubo un conato de motín en el arrabal Tempelhof, viéndose la policía en la precisión de hacer uso de las armas.

El Gobierno alemán tiene tanto afán en recobrar la superioridad en artillería que la Francia le ha arrebatado, según el parecer de la prensa oficiosa de Berlín, que ha dispuesto se fabriquen 20 baterías, sin esperar siquiera que el Reichstag vote los fondos necesarios para ello.

La crisis ministerial provocada en Baviera hace dos meses por la muerte del presidente del Consejo, M. Hegenberg-Dux, no ha sido resuelta aun. El rey Luis, que en estos últimos tiempos ha demostrado tendencias muy marcadas de independencia, no se encuentra dispuesto en modo alguno a recibir de manos de Bismark un nuevo primer ministro. Le repugna dejarse tratar como simple vasallo, y se cree con derecho a las consideraciones de «rusia por los servicios que le ha prestado. En efecto, mucho influyó personalmente en la Cámara en 1870 para hacer declarar la guerra a Francia, y fué también el primer príncipe alemán que ofreció al rey Guillermo la corona imperial.

Por esta razón, los partidarios de Prusia no han conseguido hacer triunfar su candidatura, y la elección definitiva recaerá probablemente en el baron de Gasser, embajador hoy de Baviera en Stuttgart, ó en Lutz, miembro del ministerio actual. Estos dos personajes son ardientes partidarios de la conservación de la autonomía bávara.

El encargado de Negocios de la Santa Sede en Suiza ha dirigido al Consejo federal una nota y protesta, en nombre de la misma, contra la ley de 3 de Febrero, en que se destruyen las asociaciones religiosas y contra el decreto legislativo de 29 de Junio, como atentatorios a los derechos y garantías estipuladas por el Breve de 1819 y violación formal de las promesas hechas por el Consejo de Estado después de aceptar espontáneamente el Breve referido.

Leemos en el *Bien Público* de Gante:

«La piedad de los católicos no deja de combatir a la revolución con el arma poderosa de la oración pública».

Hace algunos días que la ciudad de Mons veía renovarse en torno de las reliquias de Santa Waldrada una manifestación digna de las más bellas épocas de la fé.

Mañana millares de peregrinos flamencos irán a Beeloo para prosternarse ante la venerada imagen de Nuestra Señora de la Espina, con objeto de pedir a la Inmaculada Virgen el triunfo de la Iglesia y la libertad de Pío IX.

El 25 del corriente en Montau, famoso santuario enriquecido por la munificencia de

nuestros antiguos soberanos y por la generosidad de nuestros antepasados; el Arzobispo de Malinas procederá al coronamiento solemne de la Imagen de la Madre de Dios.

Las excitaciones a la devoción popular reciben la mejor acogida, y por su misma continuidad nuestras peregrinaciones diocesanas y nacionales adquieren la importancia y la significación de un gran acontecimiento religioso y social: la restauración de la oración pública.

Anoche habla un periódico de una nueva falsificación de billetes de 4.000 rs. En efecto, esto se dice, y aun se cuentan pormenores, de que no puede hablarse sin datos seguros.

Anunciase para después de las elecciones una contradanza de jueces y magistrados, a petición de algunos radicales que no lo son y desean serlo. Hasta llega a decirse que en las próximas Cortes se presentará una proposición contraria a la inamovilidad judicial.

Al fin se harán las elecciones bajo el imperio de las bayonetas en varias provincias. Nos tiene sin cuidado.

Entre algunos radicales se muestran celos de que los republicanos sean más atendidos que ellos en las pretensiones electorales. Y cuidado, que a creer lo que de público se dice, no son pocos en pedir protección los señores republicanos.

Se habla de nuevos ascensos de coroneles a brigadieres.

Por algo se quejaban días pasados los periódicos oficiosos de que los radicales no tenían plana mayor en el ejército.

Sapóñese que el general Peralta, radical de los más decididos, estará muy pronto de enhorabuena, puesto que se le prepara un entorpecido para recompensar su adhesión y consecuencia radical.

Los ministeriales se lamentan de la ineficacia del ministro de Hacienda, cuyos actos no dan resultado positivo alguno.

Las arcas siguen vacías, los pagos se retrasan, las letras se protestan, a juzgar por lo que dicen los periódicos, y sin embargo, D. Servando no se inquieta por nada, ni parece que haga cosa de provecho.

Todos los republicanos de Madrid parecen al fin decididos por la lucha, y presentarán candidatos de última hora contra los radicales. Los de la Universidad presentan al impresor Juan Antonio García.

La epidemia declarada a bordo de la *Nimancia*, ha sido a consecuencia del mal estado de la tripulación, y de haber hecho una travesía innecesaria. Sin objeto alguno se la tuvo en Guantánamo, y después volvió a la

Habana, causando los gastos que son consiguientes en un buque que consume cien toneladas diarias de carbón. ¿A quién deberá exigirse la responsabilidad, a Topete, Malcampo ó Beranger?

Hoy se decía por los gallegos que han surgido graves dificultades electorales en la Coruña, y que entre el Sr. Beranger y el gobernador había gran disidencia, hasta el punto de que quizá el gobernador dimita, a consecuencia de la presión que ciertas voluntades quieren ejercer sobre él.

La cuestión de Guadix parece que se complica y promete dar mucho que hablar, y no poco que sentir. Hemos oído que el poeta Alarcón está decidido a echar el resto, pero se nos resiste el creerlo después de su carta a *La Política*.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 19.—Se ignora fijamente el punto donde se encuentra D. Carlos.

ROMA, 19.—Se asegura que el príncipe Humberto, después de celebrados los ejercicios militares que deben verificarse en Italia, irá a España para visitar a su hermano el rey D. Amadeo.

A pesar de los rumores que han corrido, la salud de la princesa Margarita, esposa del príncipe Humberto, es excelente.

PARIS, 19.—En la Bolsa se han cotizado: El nuevo empréstito a 88-90. El 3 por 100 francés a 55-57. El 5 por 100 idem a 87-12 1/2. El interior español a 25 3/4. El exterior id. a 29 15 1/8.

LONDRES, 19.—El español a 29 5/8. El portugués no se ha cotizado.

AMSTERDAM, 19.—El 3 por 100 español a 30 1/16. El 3 por 100 portugués a 41 7/8.

PARIS, 20.—El príncipe de Orléans, embajador de Rusia en Francia, asistirá hoy en Trouville a un banquete que en honor suyo dará el Sr. Thiers.

La entrevista de los tres emperadores en Berlín no inspira aquí ninguna inquietud.

BELFAST (Irlanda), 20.—Continúan los desórdenes entre católicos y protestantes. Las tiendas están cerradas. Probablemente hoy se declarará el estado de sitio.

El alcalde ha dirigido una alocución al pueblo, advirtiéndole que la tropa tiene orden de hacer fuego sobre los revoltosos. Anoche fueron muertas cinco personas.

ROMA, 20.—El Gobierno ha tomado posesión de una parte del convento de jesuitas para establecer en él las oficinas de la dirección de ingenieros militares.

El general Pettiti irá a Prusia con objeto de presenciar los grandes ejercicios militares que deben verificarse allí.

PARIS, 20.—Corre el rumor de que el príncipe Orléans, representante de Rusia en Francia, ha recibido el encargo de zar de manifestar al Sr. Thiers que desea conser-

var la mejor amistad y armonía con Francia.

En la Bolsa se han cotizado: El nuevo empréstito a 88-52. El 3 por 100 francés a 55-22. El 5 por 100 idem a 86-85. El interior español a 25 11/16. El exterior id. a 29 13/16.

LONDRES, 20.—El español exterior a 29 5/8. No se ha cotizado portugués.

TROUVILLE, 20.—El príncipe de Orléans ha comido hoy con el Sr. Thiers. El presidente de la república ha recibido satisfactorias explicaciones acerca de la entrevista de Berlín, cuyos resultados serán esencialmente pacíficos.

AMSTERDAM, 20.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 español a 30-00. El portugués a 41 13/16.

BOLSA DEL DIA 21 DE AGOSTO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-95, 27-05 y 27 1/2; pequeños, 27-10 y 27-00. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-30.

Deuda del personal, publicado, 36-75. Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 74-00.

Idem en cantidad de pequeñas, publicado, 74-50. Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, no publicado, 82-00.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1872, publicado, 94-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 52-80, 85, 80 y 63-30. Acciones del Banco de España, no publicado, 183-00.

VARIEDADES.

El número de *La Cruz* del 19 de este mes, contiene las siguientes importantes materias: Alocuciones de Su Santidad en los días 3, 5 y 6 de Junio, 3, 5, 11, 13, 15, 18, 19, 20, 25 y 29 de Julio.—Sermon del señor Obispo de la Habana en la función de San Isidro de Madrid en desagravio de los sacrilegios de los revolucionarios de Jerez.—Pastoral del señor Obispo de Mans sobre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.—Pastoral del señor Obispo de Orleans sobre la infalibilidad.

—Bases en que descansa el orden público: Cuarta pastoral del señor Obispo de Jaén, sobre el derecho público eclesiástico.—Exposición del señor Obispo de Angers, sobre la supresión de la subvención al Clero y a las escuelas.—Circular del señor Cardenal Arzobispo de Nápoles, sobre las elecciones municipales.—Ley expulsando a los Jesuitas del Imperio alemán.—Veto ó Exclusiva de Cardenales en la elección de Papa, por el Ilmo. señor D. Manuel de Jesús Rodríguez.—Decreto de la S. C. de indulgencias sobre el *Via Crucis*.—Indulgencias concedidas a las medallas benditas por Su Santidad.—¿Pueden ganar indulgencia los sordo-mudos?—Decreto sobre la celebración y aplicación de la Misa *pro populo*.

—Ante quién ha de otorgarse el documento que acredite el consentimiento para contraer matrimonio.—Los hijos de los casados sólo civilmente han de ser bautizados según el ceremonial, pero sin pompa.—No debe darse la bendición *post partum* a las casadas sólo civilmente.—¿Los jueces fiscales y sus dependientes pueden intervenir licitamente en el matrimonio civil?—Pueden ser padrinos de bautismo los casados sólo civil-

mente?—¿Puede obligarse a los párrocos a que los admitan como padrinos?—Resolución de un gobernador civil en favor del párroco, que lo resiste.—¿Puede el párroco negar la absolución al casado sólo civilmente?—Conducta del confesor con el que casado sólo civilmente pide confesión *in articulo mortis*.—Sentencia de la audiencia de Cáceres autorizando la denegación de sepultura eclesiástica al casado sólo civilmente.—La primera Comunión de María Santísima.—La Asunción, poema lírico, premiado por la Junta Católica de Bogotá.—Aparición prodigiosa de signos religiosos.—Una procesión en Marsella.—El Catolicismo en Inglaterra.—Meeting católico celebrado en Londres.—Lista de los noventa usurpados en Roma por Víctor Manuel.—Catálogo de las gracias, facultades y dispensas que pueden interpretarse de Roma por conducto de la Agencia establecida por *La Cruz*.—El Anticristo; su origen, su país, su persona, su reinado y consideraciones sobre su venida.—Donativos para Su Santidad.—Carta del señor Obispo de Dabona al de Urgel.—Cuestiones litúrgicas sobre la Misa Nupcial.—Actitud dignísima del Clero español.—La Iglesia en España.—La Iglesia Anglicana.—Los periódicos liberales italianos desmentidos por la Embajada China.—Cálculo ingenioso sobre el próximo triunfo de la Iglesia.

La Cruz sale el 19 de cada mes, en un cuaderno de 128 páginas en 4.º español. La suscripción cuesta cuatro y medio reales, cada mes, dirigiéndose a la Administración, San Roque, 8, 2.º-Madrid.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 33,1 y al sol de 39,8. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid 23,540 pesetas, 40 cént.

NOTICIAS GENERALES.

Hace pocos días salieron de Amheres con dirección a Londres, con objeto de volver a su tierra natal, dos indios que hicieron el viaje a Europa de la manera siguiente, según lo refieren los periódicos belgas:

«En la tarde del 30 del pasado fondó en Amheres la barca noruega *Gazelle*, capitán Waresnek, procedente de Akyab. A bordo se encontraban dos indios del Indostán que el 4 de Abril fueron recogidos, náufragos, en el golfo de Bengala.

Estos pobres fueron encontrados en una miserable piragua, y hacia ya algunos días que vagaban en alta mar. Después de recogidos por el barco noruego, se les alimentó, porque estaban estenuados de hambre. El capitán les prodigó todo género de socorros. Por las explicaciones que hacen por señas, pues no comprenden en idioma alguno, han hecho entender que salieron con objeto de bañarse, y que a cierta distancia de la costa fueron sorprendidos por un huracán que los alejó de ella.

Daremos algunas explicaciones relativas al modo como fueron salvados estos infelices. Después de ocho días de viaje, la *Gazelle* entró en el golfo de Bengala, y la tripulación percibió en alta mar un tronco de árbol flotante, dentro del cual se veían seres humanos que se movían. El buque se dirigió hacia el flotante objeto, y una vez cerca, pudo el capitán distinguir a dos indios que, estenuados de fatiga, imploraban socorro.

Según ha podido comprenderse, encontrábase en el mar hacia seis días sin haberse alimentado y a distancia de 500 millas inglesas de la costa. Los náufragos recibieron los cuidados más

prolijos; después de algun ligero alimento, el capitán les interrogó, y con esfuerzos de inteligencia logró comprender que se embarcaron en Bombay hacia Madras.

Ambos indios son de color casi negro, de constitución robusta; sus vestidos consisten en un ropaje de algodón.

Por medio de señas se ha podido comprender que ambos son casados, con familia. Su indolecencia es tal, que pasan el día acostados, sin estar nunca dispuestos al trabajo. El alimento que comen es arroz. Están sorprendidos de lo que ven; los buques, el puerto, las costumbres, todo les causa infantil extrañeza. La piragua en que flotaban está a bordo de la *Gazelle*.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 22 del corriente, de diez a dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 20 y 21 de sorteo, que comprenden las carpetas números 659 y 60, y 1.211 de señalamiento.—Idem de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola número 34 de sorteo, carpeta núm. 726.

La Comisión organizadora de la exposición marítima que ha de verificarse en Barcelona, nombrará un jurado de quince individuos para que adjudique los siguientes premios: Medallas de oro; uso del escudo de la sociedad económica barcelonesa de Amigos del país; medallas de plata, medallas de bronce y menciones honoríficas.

El jardín botánico de Berlín, dice un viajero, es un establecimiento notable. Puede formarse idea de su importancia al saber que tiene 31 estufas. La principal, destinada a palmeras, forma un hermoso rectángulo de 170 pies de largo por 60 de ancho. A las horas en que cae la lluvia artificial se experimenta un efecto verdaderamente maravilloso. En todo el jardín se cultivan nada menos que 20,000 especies.

En diferentes puntos de Europa ha habido durante la última semana magníficas auroras boreales: muchos las han tomado como precursoras del temeroso cometa: pero estamos ya a 20 de Agosto, y su brillante cola, que dicen haber visto los habitantes de Metz, no se ha dibujado aun en el cielo de España.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Juana Francisca Previot y Santa Basa y siete hijos mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Sforziano y compañeros mártires.

CULTOS

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de los Siervos de María, plaza de San Nicolás, donde se celebrará por la mañana la Misa mayor y por la tarde preces y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora de Atócha en su iglesia y predicará en la Misa mayor un buen orador, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Antonio Acebo.

En San Isidro, San Ginés, San Pedro y en San Andrés, habrá Misa mayor para la renovación de Sagradas Formas.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRÍTICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA. POR EL REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI. DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal.—Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos adultos.

Libertad. Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes.

TOMO SEGUNDO

La nación a la moderna. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. La administración en la patria.

Elecciones segun las constituciones modernas. El poder judicial segun las mismas constituciones. Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese esta administración de EL PENAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias. franco de porte.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA. Patente de invención en Inglaterra, América y Austria. Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs. Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 34, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escolar, Ortega, perfumieros de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

LA PREDICACION POPULAR, POR M. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS, TRADUCIDA POR D. L. R., BAJO LA DIRECCION DEL DOCTOR D. BENITO SANZ Y FORÉS, OBISPO DE OVIEDO.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica, con el retrato de M. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del Giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

INSTANTÁNEO CONTRA INCENDIOS.



R. BAÑOLAS, ETC., C.º

OFICINAS Y DEPÓSITOS:

Londres: 25, Billiter Street, E. C. Madrid: Barquillo, 13, duplicado.

BANOS DE PENNES

Estos baños son recomendados por los mejores médicos como *dermatológicos, estimulantes, resolucivos y reconstituyentes*. Su uso es hoy día tan popular para reemplazar los baños alcalinos, ferruginosos, tomarlos, *sulfuros* los baños de mar calientes que se encuentran en las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de *envenenamiento de la sangre, egotamiento de las fuerzas, derrames biliosos, obstrucciones de las glándulas, irritaciones de los intestinos, fiebres de los pantanos, prurigo* y para los reumatismos. Merced a la estimulación general que producen, tienen la propiedad de preservar de las epidemias. —Precio, 6 rs. Fábrica, rue de Latran, núm. 4, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Sánchez Ocaña. En Vitoria, Sr. Zabala, y en todas las farmacias de provincias. (A.)

RACAHOUT DE LOS ARABES DE DELANGRENIER DE PARIS Cura las enfermedades de estómago é intestinos, restituye a los convalescentes, fortifica a los niños y a las personas debiles ó atacadas de anemia yreda a sus propiedades anépticas, garantiza contra las fiebres amarilla y tifoides. Venta por mayor: Madrid Agencia franco-española, Sordo, 34.—Por menor Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Sánchez Ocaña y Ortega.

GOTA. Curación, preservativo del *Tesoro de los gotosos* del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, a 70 rs. caja, señores Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Sánchez Ocaña. NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Poireié, en París.

TARTAMUDEZ.

Mrs. Chervin, directores del colegio de Tartamudez de París, Avenue d'Eylau, número 90, darán principales cursos de pronunciación para la curación completa de este defecto, el día 16 empiezan en Madrid, fonda de París. Escribir en Barcelona, fonda del Oriente. Núm. 3,599.

Ayuntamiento de Madrid

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés a la falda de los Bejos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al *ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias*, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal, Madrid.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE NAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. A los suscritores de EL PENAMIENTO ESPAÑOL se lo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, ó en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

CONFERENCIAS PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. P. FELIX. 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: el milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 464 páginas y se venden a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

CONFERENCIAS PRONUNCIADAS POR EL R. P. FELIX EN LA CATEDRAL DE PARIS. 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación a la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de EL PENAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.